

Correo
Argentino
Suc. 43 (B)

FRANQUEO A PAGAR
Cuenta Nº 420
TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 3146

REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

1ª REUNION — 17ª SESION ORDINARIA (Continuación) — 5 DE SEPTIEMBRE DE 1990

PRIMERA PARTE

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación,
doctor **EDUARDO DUHALDE**,
del señor presidente provisional del Honorable Senado,
doctor **EDUARDO MENEM**,
del señor vicepresidente 1º del Honorable Senado,
don **HÉCTOR J. VELÁZQUEZ** y
del señor vicepresidente 2º del Honorable Senado,
doctor **JORGE D. SOLANA**

Secretarios: señores **HUGO RAÚL FLOMBAUM** y **ÁNGEL LEÓNIDAS ABASTO**

Prosecretarios: señores **MARIO DELFOR FASSI** y **DONALDO ANTONIO DIB**

PRESENTES:

AGUIRRE LANARI, Juan R.
AMOEDO, Julio A.
BENÍTEZ, Alfredo L.
BITTEL, Deolindo F.
BRASESCO, Luis A. J.
BRAVO, Leopoldo
BRAVO HERRERA, Horacio F.
BRITOS, Oraldo N.
CONCHEZ, Pedro A.
COSTANZO, Remo J.
FIGUEROA, José O.
GASS, Adolfo
GROSSO, Edgardo R. M.
GURDULICH de **CORREA**, Liliava I.
JIMÉNEZ MONTILLA, Arturo I.
VAREZ, Carlos A.
LAFFERRIÈRE, Ricardo E.
LEÓN, Luis A.
LOSADA, Mario A.
MAC KARTHY, César
MALHARRO de **TORRES**, Margarita
MARÍN, Rubén H.
MAZZUCCO, Faustino M.

MENEM, Eduardo
MOLINA, Pedro E.
NIEVES, Rogelio J.
OTERO, Edison
POSLEMAN, Eduardo A.
RIVAS, Olijela del Valle
RODRÍGUEZ SAA, Alberto J.
ROMERO, Juan C.
ROMERO FERIS, José A.
RUBEO, Luis
SAADI de **DENTONE**, Alicia A.
SÁNCHEZ, Libardo N.
SNOPEK, Carlos
STORANI, Conrado H.
SOLANA, Jorge D.
SOLARI YRIGOYEN, Hipólito
TOMÁS, Emilio J. J.
TRILLA, Juan
VACA, Eduardo P.
VELÁZQUEZ, Héctor J.

AUSENTES, CON AVISO:

GENOUD, José
SAPAG, Elías

SUMARIO

1. Continúa la consideración del dictamen de la Comisión de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios en el **mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se sustituye el Código de Procedimientos en Materia Penal** (P.E.-20/90). Se aprueba con modificaciones. (Pág. 2547.)
2. Moción del señor senador Rodríguez Saá para que se **modifique el orden de tratamiento de los asuntos de las sesiones hasta la finalización del período ordinario**. Se aprueba. (Pág. 2572.)
3. Consideración del dictamen de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Pesca en el proyecto de ley del señor senador Cass por el que se establecen **líneas de base y se delimitan espacios marítimos** (S.-52/89). Se aprueba. (Pág. 2573.)
4. Moción del señor senador Losada para que vuelva a la Comisión de Derechos y Garantías el dictamen en la presentación efectuada por el Honorable Concejo Deliberante de Ayacucho por la que se solicita la adhesión de este cuerpo en repudio a las amenazas anónimas contra la vida del diputado nacional Antonio Berthugaray (O.V.-458/90). Se aprueba. (Pág. 2597.)
5. Consideración del dictamen de la Comisión de Deportes en el **proyecto de comunicación del señor senador Costanzo por el que se solicita se declare de interés nacional el Torneo Selectivo para el Panamericano Infante-Juvenil de Gimnasia Artística Femenina** (S.-868/89). Se aprueba su pase al archivo. (Pág. 2598.)
6. Consideración del dictamen de la Comisión de Agricultura y Ganadería en el **proyecto de comunicación del señor senador Mazzucco por el que se solicita se declare de interés nacional el II Congreso Nacional de Trigo que se realizará en la ciudad de Pergamino, Buenos Aires** (S.-83/90). Se aprueba. (Pág. 2598.)
7. Consideración del dictamen de la Comisión de Agricultura y Ganadería en el **proyecto de comunicación del señor senador Lafferrère por el que se solicita se disponga la realización de una campaña nacional de forestación y defensa del árbol** (S.-154/90). Se aprueba. (Pág. 2599.)
8. Consideración del dictamen de la Comisión de Deportes en el **proyecto de comunicación del señor senador Costanzo por el que se solicita se declare de interés nacional el Ultramaratón de 36 horas en Pista** (S.-905/89). Se aprueba su pase al archivo. (Pág. 2600.)
9. Consideración del dictamen de la Comisión de Obras Públicas en el **proyecto de comunicación del señor senador Solari Yrigoyen por el que se solicita se adopten las medidas necesarias para proveer al financiamiento y ejecución del nuevo acue-**

ducto Lago Musters-Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia (S.-376/89). Se aprueba. (Pág. 2601.)

10. Consideración del dictamen de la Comisión de Obras Públicas en el **proyecto de comunicación del señor senador Velázquez por el que se solicita se tomen las medidas necesarias para que el Ente Binacional Yacyretá ejecute las obras de relocalizaciones e infraestructuras en construcción en Misiones** (S.-658/89). Se aprueba. (Pág. 2602.)
11. Consideración del dictamen de la Comisión de Pesca en el **proyecto de comunicación del señor senador Solari Yrigoyen por el que se solicita se adopten medidas para la normalización del Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero** (S.-239/90). Se aprueba. (Pág. 2603.)
12. Consideración del dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales en el **proyecto de ley en revisión, por el que se convalida el emplazamiento de un busto de don José Ortega y Gasset** (C.D.-12/90). Se aprueba. (Pág. 2604.)
13. Consideración del dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales en el **proyecto de ley en revisión, por el que se autoriza el emplazamiento de un busto del doctor José María Velasco Ibarra** (C.D.-13/90). Se aprueba. (Pág. 2605.)
14. Consideración del dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales en el **proyecto de ley en revisión por el que se autoriza el emplazamiento de un busto de Pierina Dealessi** (C.D.-14/90). Se aprueba. (Pág. 2606.)
15. Consideración del dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales en el **proyecto de ley en revisión por el que se autoriza el emplazamiento de un busto del general José de San Martín** (C.D.-15/90). Se aprueba. (Pág. 2606.)
16. Consideración del dictamen de las comisiones de Minería y de Asuntos Constitucionales en el **proyecto de comunicación del señor senador Bravo y otros señores senadores por el que se solicita la jerarquización de la ex Secretaría de Minería de la Nación y su dependencia directa del Ministerio de Economía** (S.-214/90). Se aprueba. (Pág. 2607.)
17. Consideración del dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Economías Regionales en el **proyecto de comunicación del señor senador Mac Karthy y otros señores senadores por el que se solicita se ratifique la vigencia de los embolsos adicionales a las exportaciones minerales de la región patagónica** (S.-193/90). Se aprueba. (Pág. 2608.)
18. Consideración del dictamen de la Comisión de Cultura en el **proyecto de comunicación del señor senador Genoud por el que se solicitan informes sobre la tala del "Pacará de Segurula" en el barrio de Parque Chacabuco** (S.-271/90). Se aprueba. (Pág. 2609.)

151. Consideración del dictamen de las comisiones de Combustibles, de Energía y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de resolución del señor senador (m. c.) Murguía por el que se solicita la aplicación de medidas correspondientes al pago de regalías y la retroactividad de los montos para las jurisdicciones productoras de petróleo y gas natural (S.-66/89). Se aprueba su pase al Archivo. (Pág. 2779.)
152. Consideración del dictamen de las comisiones de Combustibles y de Energía en el proyecto de comunicación del señor senador Genoud por el que se solicita la construcción de un gasoducto por parte de Energía de Mendoza Sociedad del Estado, que proveerá de gas natural a General Alvear, Mendoza (S.-314/89). Se aprueba su pase al Archivo. (Pág. 2780.)
153. Consideración del dictamen de las comisiones de Obras Públicas, de Presupuesto y Hacienda y de Transportes en los proyectos de comunicación de los señores senadores Solari Yrigoyen y Mac Karthy, respectivamente, por los que se solicita la repavimentación de tramos de la ruta nacional 3 en las provincias del Chubut y Río Negro (S.-261 y 789/89). Se aprueba un proyecto de comunicación. (Pág. 2780.)
154. Consideración del dictamen de la Comisión de Trabajo y Previsión Social en el proyecto de ley del señor senador Britos por el que se modifican distintos regímenes previsionales (S.-144/90). Se aprueba. (Pág. 2782.)
155. A moción del señor senador Rodríguez Saá se resuelve pasar a cuarto intermedio hasta mañana a las 15. (Pág. 2783.)
156. Apéndice:
- I. Sanciones del Honorable Senado. (Pág. 2783.)
- II. Inserciones. (Pág. 2838.)

—En Buenos Aires, a las 15 y 12 del miércoles 5 de septiembre de 1990:

Sr. Presidente (Solana). — Continúa la sesión.

1

CODIGO DE PROCEDIMIENTOS EN MATERIA PENAL

(Continuación)

Sr. Presidente (Solana). — Corresponde continuar con el tratamiento del dictamen de la Comisión de Asuntos Penales y Regímenes Carcelarios en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se sustituye el Código de Procedimientos en Materia Penal.

Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari. — Señor presidente: el proyecto de Código Procesal que estamos considerando importa recuperar el tiempo perdido en relación con el juzgamiento penal en el marco nacional.

Por ello, no podemos menos que celebrar este acontecimiento y, desde ya, manifestar nuestro más encendido apoyo a esta iniciativa que ha de acabar con un sistema procesal que nació —según lo dijera un distinguido procesalista— caduco y viejo, no sólo con respecto a otras legislaciones extranjeras, sino incluso con el proyecto de ley de enjuiciamiento penal español de 1872 que nuestra madre patria abandonara seis años antes de que se dictara el Código que está todavía vigente entre nosotros en el orden nacional.

Es que, por fin, con la sanción de este proyecto vamos a poner nuestros procedimientos penales dentro de lo que debe ser un Estado liberal y democrático, basado en los principios consignados en la Constitución Nacional. En tal sentido, la Nación va a incorporarse a una senda que ya trazaron las provincias argentinas —en su mayor parte desde hace cincuenta años— en materia de juzgamiento oral.

Es interesante destacar que este sistema está conforme a lo que son nuestros auténticos lineamientos y tradiciones y que no estaríamos dejándonos atrapar por proyectos ajenos a nuestra idiosincrasia, porque la iniciativa que hoy vamos a considerar recibe la rica experiencia de nuestras provincias recogida a partir de 1939, con la adopción por Córdoba del proyecto de Código Penal realizado por dos prestigiosos juristas como fueron Vélez Maricande y Soler, la que fue imponiéndose en la mayor parte del resto de los Estados provinciales.

En tal sentido, pues, recalco que no estamos creando una elucubración racional y ajena a nuestra tradición nacional. Estamos aplicando los legisladores argentinos aquella advertencia tan sabia que hicieron los hombres cuyo pensamiento alumbró la Organización Nacional. Cuando después de muchas luchas —que habían ensangrentado el suelo patrio— entre militares y federales, la generación de 1837 decide escribir algo así como un estudio acerca de cuáles eran los caminos que necesitábamos adoptar, Esteban Echeverría dijo que había que buscar algo concreto y real, no perderse en abstracciones, que teníamos que hundir los ojos en las entrañas de la realidad.

3

LINEAS DE BASE Y DELIMITACION DE ESPACIOS MARITIMOS

Sr. Gass. — Pido la palabra.

Sr. Presidente. — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Gass. — Pido que se inicie el tratamiento del Orden del Día N° 176.

—Asentimiento.

Sr. Presidente. — Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Pesca en el proyecto de ley del señor senador Gass, por el que se establecen líneas de base y delimitación de espacios marítimos.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Flombaum). — (Lee)

Dictamen de comisión

Honorable Senado:

Vuestras comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Pesca han considerado el proyecto de ley del señor senador Gass, estableciendo líneas de base y delimitación de espacios marítimos; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconsejan la aprobación del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Fijanse como líneas de base de la República Argentina, a partir de las cuales se miden sus espacios marítimos, las líneas de base normales y de base rectas definidas en el listado que como anexo I, forma parte de la presente ley, y cuyo trazado figura en las cartas a que hace referencia el mismo y que se agregan como anexo II.

Quedan incluidas en las líneas de base, las líneas que unen los cabos que forman las bocas de los golfos San Matías, Nuevo y San Jorge, tal cual lo establece el artículo 1º de la ley 17.094 y la línea que marca el límite exterior del río de la Plata, según los artículos 1º y 70 del Tratado del Río de la Plata y Su Frente Marítimo, del 19 de noviembre de 1973.

Con respecto al sector antártico argentino, sobre el cual la República tiene derechos soberanos, las líneas de base serán establecidas por una ley posterior.

Art. 2º — Las aguas situadas en el interior de las líneas de base establecidas de conformidad con el artículo 1º de la presente ley, forman parte de las aguas interiores de la República Argentina.

Art. 3º — El mar territorial argentino se extiende hasta una distancia de doce (12) millas marinas a partir de las líneas de base que se establecen en el artículo

La Nación Argentina posee y ejerce soberanía plena sobre el mar territorial, así como sobre el espacio aéreo, el lecho y el subsuelo de dicho mar.

En el mar territorial se reconoce a los buques de terceros Estados el derecho de paso inocente, siempre que el mismo se practique de conformidad con las normas del derecho internacional y a las leyes y reglamentos que la República Argentina dicte en su condición de Estado ribereño.

Art. 4º — La zona contigua argentina se extiende, más allá del límite exterior del mar territorial, hasta una distancia de veinticuatro (24) millas marinas medidas a partir de las líneas de base que se establecen en el artículo 1º de la presente ley.

La Nación Argentina en ejercicio de su poder jurisdiccional, podrá en esta zona prevenir y sancionar las infracciones a sus leyes y reglamentos en materia fiscal, sanitaria, aduanera y de inmigración, que se cometan en su territorio o en su mar territorial.

Art. 5º — La zona económica exclusiva argentina se extiende, más allá del límite exterior del mar territorial, hasta una distancia de doscientas (200) millas marinas a partir de las líneas de base que se establecen en el artículo 1º de la presente ley.

En la zona económica exclusiva la Nación Argentina ejerce derechos de soberanía para los fines de la exploración y explotación, conservación y administración de los recursos naturales, tanto vivos como no vivos, de las aguas suprayacentes al lecho del mar, y con respecto a otras actividades con miras a la exploración y explotación económicas de la zona, tal como la producción de energía derivada del agua, de las corrientes y los vientos.

Las normas nacionales sobre conservación de los recursos se aplicarán más allá de las doscientas (200) millas marinas, sobre las especies de carácter migratorio o sobre aquellas que intervienen en la cadena trófica de las especies de la zona económica exclusiva argentina.

Art. 6º — La plataforma continental sobre la cual ejerce soberanía la Nación Argentina, comprende el lecho y el subsuelo de las áreas submarinas que se extienden más allá de su mar territorial y a todo lo largo de la prolongación natural de su territorio hasta el borde exterior del margen continental, o bien hasta una distancia de doscientas (200) millas marinas medidas a partir de las líneas de base que se establecen en el artículo 1º de la presente ley, en los casos en que el borde exterior no llegue a esa distancia.

Art. 7º — Los límites exteriores de los espacios marítimos indicados en los artículos 3º, 4º y 5º quedan definidos por sus distancias desde las líneas de base fijadas en el artículo 1º de la presente ley.

Se entiende por milla marina, la milla náutica internacional equivalente a mil ochocientos cincuenta y dos (1.852) metros.

Art. 8º — El Servicio de Hidrografía Naval editará y actualizará las cartas con los límites establecidos en los artículos 1º, 3º, 4º y 5º de la presente ley, previa aprobación del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, a efectos de su oportuna publicación.

Art. 9º — En los espacios marítimos aquí determinados la República Argentina conserva el derecho exclusivo de construir, autorizar y reglamentar la construcción,

el funcionamiento y la utilización de todo tipo de instalaciones y estructuras, ejerciendo sobre las mismas su jurisdicción exclusiva, inclusive en materia de leyes y reglamentos en materia fiscal, aduanera, sanitaria y de inmigración.

Art. 10. — Modifícanse los artículos 585, 586, 587 y 588 de la ley 22.415 (Código Aduanero), los que quedan redactados de la siguiente manera:

Artículo 585: La extracción efectuada desde el mar territorial argentino, la zona económica exclusiva argentina o desde el lecho o subsuelos submarinos sometidos a la soberanía nacional de mercadería originada y procedente de los mismos con destino al extranjero o a un área franca, se considera como si se tratase de una exportación para consumo efectuada desde el territorio aduanero general.

Artículo 586: La importación para consumo al territorio aduanero, general o especial, de mercadería procedente del mar territorial argentino, la zona económica exclusiva argentina o desde el lecho o subsuelos submarinos sometidos a la soberanía de la Nación, se halla exenta del pago de los tributos que la gravaren y de la aplicación de prohibiciones de carácter económico.

Artículo 587: La exportación para consumo efectuada desde el territorio aduanero general o especial al ámbito del mar territorial argentino, la zona económica exclusiva argentina o desde el lecho o subsuelos submarinos sometidos a la soberanía de la Nación, está exenta del pago de los tributos que la

gravaren y de la aplicación de prohibiciones cuando la mercadería se destinare a ser empleada o consumida en una actividad de exploración, explotación, cultivo, transformación, mezcla o cualquier otro tipo de operación a desarrollarse en dichos ámbitos.

Artículo 588: El Poder Ejecutivo podrá establecer con relación a todo o parte del mar territorial argentino, la zona económica exclusiva argentina o desde el lecho o subsuelos submarinos sometidos a la soberanía nacional, la aplicación total o parcial del régimen general arancelario y de prohibiciones a la introducción de mercadería procedente del extranjero o de un área franca.

Art. 11. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

De acuerdo con lo establecido en el artículo 105 del reglamento, este dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de las comisiones, 7 de agosto de 1990.

Eduardo Menem. — Luis Rubeo. — Adolfo Gass. — Hipólito Solari Yrigoyen. — Julio A. Amoedo. — Faustino M. Mazzucco. — Eduardo P. Vaca. — Mario A. Losada. — Olijela del Valle Rivas. — Juan R. Aguirre Lanari. — Libardo N. Sánchez. — Remo J. Costanzo. — José O. Figueroa.

En disidencia parcial con el artículo 9º:

Pedro E. Molina.

ANEXO I

Carta	Punto Nº	Accidente geográfico	Coord. geográficas Lat. S Long. W		Línea de base
RIO DE LA PLATA HASTA PUNTA DUNGENESS					
Carta H-113 - 1ª edición 1969 - Escala 1:250.000					
H-113	1	Punto medio límite exterior río de la Plata (artículo 1. Tratado del Río de la Plata y su frente marítimo - 1973)	35° 38' .0	55° 52' .0	Recta
H-113	2	Punta Rasa	36° 17' .4	56° 47' .0	
Carta H-114 - 5ª edición 1984 - Escala 1:250.000					
H-114	2	Punta Rasa	36° 17' .4	56° 47' .0	Normal
H-114	3	Cabo Corrientes	38° 00' .9	57° 31' .2	Recta
H-114	4	Extremo escollera Sur (puerto Mar del Plata)	38° 02' .2	57° 30' .8	Recta
H-114	5	Punta Cantera	38° 04' .9	57° 32' .0	Normal
H-114	6	Punta Hermengo	38° 17' .2	57° 50' .1	
Carta H-210 - 2ª edición 1974 - Escala 1:250.000					
H-210	6	Punta Hermengo	37° 17' .2	57° 50' .1	Normal
H-210	7	Restinga al E puerto Quequén	38° 34' .2	58° 39' .1	Recta
H-210	8	Extremo escollera Sur (puerto Quequén)	38° 35' .2	58° 41' .5	Normal
H-210	9	Punto al S del futo Claromecó	39° 51' .7	60° 03' .1	

Carta	Punto Nº	Accidente geográfico	Coord. geográficas Lat. S Long. W		Línea de base
Carta H-211 - 2ª edición 1984 - Escala 1:300.000					
H-211	9	Punto al S del faro Claromecó	38° 51' 6	60° 03' 1	Normal
H-211	10	Punta Pehuencó	39° 00' 4	61° 32' 5	
H-211	11	Extremo SE bancos del Rincón	39° 26' 6	61° 59' 7	Recta
H-211	12	Banco SE punta Laberinto	39° 27' 5	62° 01' 8	Recta
H-211	13	N desembocadura río Colorado	39° 41' 2	62° 06' 0	Normal
H-211	14	S desembocadura río Colorado	39° 41' 6	62° 05' 8	Recta
H-211	15	N boca del río Colorado Viejo	39° 50' 8	62° 06' 6	Normal
H-211	16	Extremo E banco del Centro	40° 10' 5	61° 58' 3	Recta
H-211	17	Extremo SE banco Culcra	40° 24' 6	61° 58' 2	Recta
H-211	18	Extremo E banco Nordeste	40° 30' 8	61° 58' 4	Recta
H-211	19	SE isla del Jabali	40° 38' 1	62° 10' 3	Recta

Carta H-214 - 1ª edición 1970 - Escala 1:275.000

H-214	19	SE isla del Jabali	40° 38' 1	62° 10' 3	Normal
H-214	20	Banco al S de Barranca Norte	41° 02' 0	62° 42' 0	
H-214	21	Banco al S del banco anterior	41° 03' 0	62° 42' 9	Recta
H-214	22	Banco al SE punta Médano	41° 03' 4	62° 45' 3	Recta
H-214	23	Punta Bermeja	41° 09' 0	63° 04' 0	Normal
H-214	24	Punta Norte	42° 03' 9	63° 45' 7	Recta

Carta H-215 - 2ª edición 1983 - Escala 1:275.000

H-215	24	Punta Norte	42° 03' 9	63° 45' 7	Normal
H-215	25	Punta Cerro	42° 30' 2	63° 35' 8	
H-215	26	Banco septentrional al E caleta Valdés	42° 19' 9	63° 35' 1	Normal aislada
H-215	27	Banco meridional al E caleta Valdés	42° 22' 3	63° 35' 9	Normal aislada
H-215	28	Punta Cerro	42° 30' 2	63° 35' 8	Recta
H-215	29	Punta Canter	42° 30' 9	63° 35' 7	
H-215	30	Punto al E punta Morro Nuevo	42° 53' 1	64° 06' 0	Normal
H-215	31	Punta Ninfas	42° 58' 8	64° 17' 8	Recta
H-215	32	Proximidades baliza Escollera	43° 20' 5	65° 03' 0	Normal
H-215	33	Proximidades baliza Restinga	43° 20' 8	65° 03' 2	Recta
H-215	34	230 punta Delfín 4.2'	43° 35' 2	65° 15' 7	Normal
H-215	35	Isla Escondida	43° 43' 4	65° 16' 7	Recta
H-215	36	092 faro punta Lobos 1.2'	43° 47' 7	65° 18' 2	Recta
H-215	37	Punta Clara	43° 58' 5	65° 13' 5	Normal
H-215	38	Punta Tombo	44° 02' 2	65° 11' 1	Recta
H-215	39	Extremo E punta Atlas	44° 08' 2	65° 15' 1	Normal
H-215	40	N isla al E de punta Lobería	44° 16' 7	65° 13' 6	Recta
H-215	41	Cabo Raso	44° 20' 2	65° 13' 6	Recta
H-215	42	Punta Atrevida	44° 23' 2	65° 14' 0	Normal
H-215	43	Roca Salavérica	44° 24' 2	65° 05' 9	Normal aislada
H-215	44	Roca mas oriental de rocas Cordova	44° 29' 0	65° 14' 6	
H-215	45	Roca Oyarvide	44° 29' 9	65° 15' 7	Normal aislada
H-215	46	Punta Abrevida	44° 23' 2	65° 14' 0	
H-215	47	Extremo NE península Betbeder	44° 29' 7	65° 17' 0	Recta
H-215	48	Extremo S península Betbeder	44° 31' 8	65° 18' 8	Normal
H-215	49	Punta Roja	44° 34' 4	65° 21' 3	Recta

Carta Nº 3 - 3ª edición 1928 - Escala 1:50.000

Nº 3	47	Punta Roja	44° 34' 6	65° 21' 5	Recta
Nº 3	48	Cabo Dos Bahías	44° 55' 8	65° 31' 3	

Carta	Punto Nº	Accidente geográfico	Coord. geográficas		Línea de base
			Lat. S	Long. W	
Carta N° 59 - 2ª edición 1984 - Escala 1:40.000					
Nº 59	48	Cabo Dos Bahías	44° 55' .8	65° 31' .3	Recta
Nº 59	49	Cabo Tres Puntas	47° 05' .8	65° 52' .0	
Nº 59	50	Isla Arce	45° 00' .0	65° 29' .0	Normal aislada
Nº 59	51	Isla Rasa y roca más oriental al SE isla Rasa	45° 07' .2	65° 22' .3	Normales aisladas

Carta Nº 60 - 1ª edición 1933 - Escala 1:35.000

Nº 60	49	Cabo Tres Puntas	47° 05' .8	65° 52' .0	Normal
Nº 60	52	Punta Foca	47° 44' .8	65° 50' .5	
Nº 60	53	Rocas Sorrel	47° 42' .6	65° 47' .8	Normal aislada
Nº 60	52	Punta Foca	47° 44' .8	65° 50' .5	
Nº 60	54	Restinga al E punta Guanacos	47° 48' .0	65° 51' .9	Recta
Nº 60	55	Punta al NW punta Norte	47° 54' .0	65° 48' .6	Normal
Nº 60	56	Restinga al NE isla Pingüino	47° 54' .5	65° 42' .4	Recta
Nº 60	57	Islote al E punta Petos	47° 57' .0	65° 45' .7	Recta
Nº 60	58	Isla Shag	48° 06' .8	65° 53' .4	Recta
Nº 60	59	Restinga al S punta Medanosa	48° 07' .8	65° 55' .2	Recta
Nº 60	60	Islote Del Cabo	48° 15' .0	66° 13' .2	Recta
Nº 60	61	Isla Rasa Chica	48° 21' .7	66° 19' .0	Recta
Nº 60	62	Restinga al S de cabo Guardián	48° 22' .8	66° 20' .6	Recta
Nº 60	63	Punta Mercedes	48° 24' .0	66° 28' .0	Normal aislada
Nº 60	64	Roca Bellaco	48° 29' .8	66° 11' .3	
Nº 60	63	Punta Mercedes	48° 24' .0	66° 28' .0	Normal
Nº 60	65	Punta al SW cerro Amctte	48° 26' .2	66° 37' .8	
Nº 60	66	Islote al E cerro Ordóñez	48° 30' .0	66° 45' .3	Recta
Nº 60	67	S del cerro Ordóñez	48° 31' .2	66° 47' .3	Recta
Nº 60	68	Cabo Vigía	48° 36' .1	66° 52' .2	Normal
Nº 60	69	Islote Chato	48° 45' .2	67° 02' .9	Recta
Nº 60	70	N cabo Damoso	48° 49' .2	67° 11' .7	Recta
Nº 60	71	Cabo Cruzoso	49° 11' .1	67° 35' .8	Normal
Nº 60	72	Punta Descargaño	49° 14' .7	67° 36' .0	Recta
Nº 60	73	Proximidades faro San Francisco de Paula	49° 44' .5	67° 43' .1	Normal

Carta Nº 61 - 2ª edición 1970 - Escala 1:400.000

Nº 61	73	Proximidades faro San Francisco de Paula	49° 44' .5	67° 42' .7	Normal
Nº 61	74	E punta Cascajo	50° 07' .2	68° 08' .0	
Nº 61	75	Proximidades faro Santa Cruz	50° 10' .0	68° 20' .5	Recta
Nº 61	76	Banco al SE punta Norte	50° 58' .0	69° 04' .5	Normal
Nº 61	77	Banco al SE punta Montes	51° 03' .3	69° 05' .0	Recta
Nº 61	78	E cabo Buen Tiempo	51° 34' .0	68° 53' .0	Normal
Nº 61	79	E banco Olivier al E punta Loyola	51° 37' .0	68° 53' .1	Recta
Nº 61	80	SE punta Loyola	51° 40' .7	68° 55' .9	Recta
Nº 61	81	Ex baliza Convento	51° 45' .3	68° 51' .8	Normal

Carta Nº 62 - 3ª edición 1981 - Escala 1:400.000

Nº 62	81	Ex baliza Convento	51° 45' .3	68° 51' .8	Normal
Nº 62	82	Banco al E cabo Virgenes	52° 20' .0	68° 20' .4	

Carta II-424 - 1ª edición 1984 - Escala 1:100.000

II-424	82	Banco al E cabo Virgenes	52° 20' .0	68° 20' .4	Normal
II-424	83	Intersección fin línea de base normal con el límite internacional en punta Dungeness	52° 23' .9	68° 26' .1	
II-424	84	Roca Virgea	52° 20' .4	68° 20' .0	Normal aislada

Carta	Punto Nº	Accidente geográfico	Coord. geográficas		Línea de base
			Lat. S	Long. W	

ARCHIPIELAGO FUEGUINO

Isla Grande de la Tierra del Fuego

Carta H-424 - 1ª edición 1984 - Escala 1:100.000

H-424	85	Intersección comienzo línea de base normal con el límite internacional en cercanías cabo Espiritu Santo	52° 38' .5	68° 35' .7	Normal
H-424	86	Punta de Arenas	53° 09' .2	68° 12' .3	

Carta Nº 62 - 3ª edición 1981 - Escala 1:400.000

Nº 62	86	Punta de Arenas	53° 09' .2	68° 12' .8	Recta
Nº 62	87	Extremo oriental banco al E cabo San Sebastián	53° 19' .6	68° 07' .9	Recta
Nº 62	88	Roca más oriental al E punta Sinaí	53° 23' .2	68° 02' .0	

Carta Nº 90 - 1ª edición 1947 - Escala 1:100.000

Nº 90	88	Roca más oriental al E punta Sinaí	53° 23' .7	68° 01' .8	Recta
Nº 90	89	Banco al E desembocadura arroyo Gama	53° 28' .2	68° 03' .3	Normal
Nº 90	90	NE restinga al N caleta La Misión	53° 41' .1	67° 49' .7	Recta
Nº 90	91	Extremo N restinga Costera	53° 41' .8	67° 48' .4	Normal
Nº 90	92	Extremo SE restinga Costera	53° 45' .9	67° 39' .3	Recta
Nº 90	93	Extremo N restinga Exterior	53° 47' .4	67° 33' .9	Normal
Nº 90	94	Extremo S restinga Exterior	53° 48' .2	67° 32' .4	Recta
Nº 90	95	Extremo E restinga al E faro cabo Penas	53° 50' .5	67° 29' .0	Recta
Nº 90	96	Extremo SE restinga más oriental ensenada de la Colonia	53° 54' .2	67° 27' .2	

Carta Nº 63 - 1ª edición 1939 - Escala 1:400.000

Nº 63	96	Extremo SE restinga más oriental ensenada de la Colonia	53° 54' .1	67° 27' .0	Recta
Nº 63	97	Extremo N cabo Auricosta	53° 59' .5	67° 25' .1	Normal
Nº 63	98	W boca caleta Policarpo	54° 37' .9	65° 31' .6	Recta
Nº 63	99	E boca caleta Policarpo	54° 37' .7	65° 30' .3	Recta
Nº 63	100	130 E boca caleta Policarpo 0,8'	54° 38' .0	65° 29' .8	

Carta H-418 - 2ª edición 1985 - Escala 1:125.000

H-418	100	130 E boca caleta Policarpo 0,8'	54° 38' .0	65° 30' .3	Recta
H-418	101	254 extremo W boca caleta Falsa 2,3'	54° 38' .7	65° 29' .4	Recta
H-418	102	249 extremo W boca caleta Falsa 1,9'	54° 38' .8	65° 28' .6	Normal
H-418	103	W boca caleta Falsa	54° 38' .1	65° 25' .4	Recta
H-418	104	E boca caleta Falsa	54° 38' .1	65° 24' .4	Normal
H-418	105	W boca caleta Centenario	54° 38' .2	65° 22' .6	Recta
H-418	106	E boca caleta Centenario	54° 38' .3	65° 22' .0	Normal
H-418	107	Cabo San Vicente	54° 38' .9	65° 14' .0	Recta
H-418	108	S bahía Thetis	54° 38' .2	65° 12' .8	Normal
H-418	109	210 faro San Diego 5,4'	54° 44' .0	65° 11' .9	Recta
H-418	110	202 faro San Diego 6,8'	54° 45' .6	65° 11' .8	Normal
H-418	111	S morro Norte	54° 47' .0	65° 13' .0	Recta
H-418	112	N morro Sur	54° 48' .7	65° 13' .4	Normal
H-418	113	012 islote Veleros 1,4'	54° 53' .9	65° 19' .0	Recta
H-418	114	Islote Veleros	54° 55' .4	65° 19' .4	Recta
H-418	115	249 islote Veleros 2,4'	54° 56' .2	65° 23' .3	Normal
H-418	116	SW cabo Buen Suceso	54° 56' .0	65° 24' .9	

Carta	Punto Nº	Accidente geográfico	Coord. geográficas		Línea de base
			Lat. S	Long. W	
Carta H-419 A - 3ª edición 1988 - Escala 1:100.000					
H-419 A	116	SW cabo Buen Suceso	54° 56' .0	65° 24' .9	
H-419 A	117	Islote al SW del cabo Buen Suceso	54° 56' .1	65° 25' .2	Recta
H-419 A	118	W boca bahía Valentín	54° 55' .7	65° 30' .7	Recta
H-419 A	119	Punta Potoyunco	54° 56' .5	65° 33' .4	Recta
H-419 A	120	Cabo Chaapu	54° 57' .7	65° 38' .2	Recta
H-419 A	121	Islote más austral al S cabo Hall	54° 58' .1	65° 40' .2	Recta
H-419 A	122	Islote más austral al SW cabo Hall	54° 58' .4	65° 42' .0	Recta
H-419 A	123	Islote más austral al SW morro Hall	54° 58' .1	65° 43' .0	Recta
H-419 A	124	Islote más austral al SE punta Cururú	54° 58' .5	65° 57' .5	Recta
H-419 A	125	245 faro San Gonzalo 2.2'	54° 58' .7	66° 01' .4	Recta
H-419 A	126	247 faro San Gonzalo 3.8'	54° 59' .2	66° 03' .9	Recta
H-419 A	127	249 faro San Gonzalo 4.9'	54° 59' .5	66° 05' .7	Recta
H-419 A	128	250 faro San Gonzalo 5.7'	54° 59' .7	66° 07' .1	Recta
H-419 A	129	253 faro San Gonzalo 6.2'	54° 59' .6	66° 08' .2	Recta
H-419 A	130	Islote al SE punta Cal.	54° 59' .9	66° 12' .4	Recta
H-419 A	131	Islote más austral al S islote San Martín de Tours	55° 00' .9	66° 20' .2	Recta
H-419 A	132	Punta Jesse	55° 01' .9	66° 23' .8	Recta
H-419 A	133	SE punta Falsa	55° 03' .1	66° 27' .5	Recta

Carta H-419 B - 3ª edición 1989 - Escala 1:100.000

H-419 B	133	SE punta Falsa	55° 03' .1	66° 27' .5	
H-419 B	134	Islote Blanco	55° 03' .8	66° 33' .2	Recta
H-419 B	135	SW punta Final	55° 01' .8	66° 39' .3	Recta
H-419 B	136	Punta Moat	55° 00' .3	66° 43' .6	Recta
H-419 B	137	W fondeadero Moat	54° 57' .5	66° 48' .9	Recta
H-419 B	138	S baliza Dávison	54° 56' .7	66° 54' .5	Recta
H-419 B	139	276 baliza Dávison 1.3'	54° 56' .4	66° 56' .7	Normal
H-419 B	140	Roca Soberanía	54° 56' .2	66° 59' .3	Recta
H-419 B	141	107 baliza Pampa de los Indios 2.8'	54° 55' .4	67° 01' .9	Recta
H-419 B	142	S baliza Pampa de los Indios	54° 54' .6	67° 06' .5	Normal

Islas Becasses

H-419 B	143	NE isla septentrional	54° 56' .9	67° 02' .2	
H-419 B	144	N isla oriental	54° 57' .4	67° 00' .7	Recta
H-419 B	145	SW isla oriental	54° 57' .6	67° 01' .0	Normal
H-419 B	146	S islote meridional	54° 57' .8	67° 01' .8	Recta
H-419 B	147	SW isla septentrional	54° 57' .2	67° 02' .3	Recta
H-419 B	143	NE isla septentrional	54° 56' .9	67° 02' .2	Normal

Isla Grande de la Tierra del Fuego

Carta H-477 - 3ª edición 1989 - Escala 1:50.000

H-477	142	S baliza Pampa de los Indios	54° 54' .6	67° 06' .5	Recta
H-477	148	Extremo S islote Hakenyeshika	54° 54' .3	67° 09' .5	Recta
H-477	149	Islote Belgrano	54° 53' .9	67° 12' .8	Recta
H-477	150	Punta Navarro	54° 53' .5	67° 13' .8	Recta
H-477	151	097 baliza Ponsati 0.8'	54° 53' .3	67° 16' .8	Recta
H-477	152	S. baliza Ponsati	54° 53' .3	67° 18' .1	Recta
H-477	153	SE isla Yunque	54° 54' .0	67° 20' .5	Recta
H-477	154	Extremo S isla Martillo	54° 54' .6	67° 22' .8	Recta
H-477	155	Punta Mackinlay - isla Gable	54° 54' .7	67° 25' .2	Recta
H-477	156	277 baliza Mackinlay 1.7' - isla Gable	54° 54' .5	67° 28' .2	Recta
H-477	157	NE punta Espora	54° 55' .1	67° 29' .4	Normal
H-477	158	Extremo NW isla Gable	54° 52' .7	67° 32' .8	Recta

Carta	Punto Nº	Accidente geográfico	Coord. geográficas		Línea de base
			Lat. S	Long. W	
H-477	159	S punta Almanza	54° 52' 4	67° 34' 3	Recta
H-477	160	083 punta Remolino 0.8'	54° 51' 7	67° 50' 9	Normal
H-477	161	Punta Remolino	54° 51' 8	67° 52' 4	Recta
H-477	162	Extremo E roca más austral arrecife Lawrence	54° 52' 6	67° 52' 9	Recta
H-477	163	Extremo W roca más austral arrecife Lawrence	54° 52' 5	67° 53' 1	Normal
H-477	164	279 punta Remolino 1.4'	54° 51' 6	67° 54' 7	Recta
H-477	165	Punta San Juan	54° 51' 3	67° 59' 8	Normal
H-477	166	Punta Segunda	54° 51' 0	68° 02' 4	Recta
H-477	167	Islote más austral de los islotes Les Eclaircurs	54° 52' 5	68° 05' 5	Recta
H-477	168	Extremo E isla Despard	54° 52' 4	68° 10' 4	Recta
H-477	169	Roca SE islas Bridges	54° 52' 9	68° 13' 4	Recta
H-477	170	Extremo SE isla meridional de islas Bridges	54° 52' 7	68° 14' 7	Recta
H-477	171	Extremo W isla meridional de islas Bridges	54° 52' 6	68° 15' 2	Recta
H-477	172	285 baliza Capitán Iturrieta 0.3' - islas Bridges	54° 52' 5	68° 15' 4	Recta
H-477	173	292 baliza Capitán Iturrieta 0.7' - islas Bridges	54° 52' 4	68° 16' 4	Recta
H-477	174	Proximidades baliza Bridges	54° 52' 2	68° 16' 3	Recta
H-477	175	Extremo S. península Ushuaia	54° 51' 0	68° 18' 9	Recta
H-477	176	288 baliza Bridges 3.9'	54° 50' 9	68° 22' 8	Recta
H-477	177	280 baliza Bridges 4.7'	54° 51' 4	68° 24' 3	Normal
H-477	178	Extremo S isla Estorbo	54° 52' 1	68° 27' 7	Recta
H-477	179	Extremo SE isla Redonda	54° 52' 1	68° 28' 7	Recta
H-477	180	Islote más austral al S isla Redonda	54° 52' 3	68° 28' 9	Recta
H-477	181	Extremo SW isla Redonda	54° 52' 2	68° 29' 4	Recta
H-477	182	Islote al S punta Entrada	54° 52' 4	68° 30' 3	Recta
H-477	183	Extremo E punta al S bahía Chica	54° 52' 9	68° 32' 0	Recta
H-477	184	218 baliza Sáenz Valiente 0.8'	54° 52' 7	68° 34' 0	Recta
H-477	185	Límite internacional entre la República Argentina y República de Chile	54° 53' 9	68° 36' 6	Normal

Isla de los Estados e islas adyacentes

Carta II-418 - 2ª edición 1985 - Escala 1:125.000

H-418	186	Cabo Galeano	54° 46' 6	64° 41' 6	Recta
H-418	187	Cabo Beaulieu	54° 46' 3	64° 39' 0	Recta
H-418	188	Cabo San Antonio	54° 43' 2	64° 32' 8	Recta
H-418	188	Cabo San Antonio	54° 43' 2	64° 32' 8	Recta
H-418	189	Extremo N islote Colnett	54° 41' 9	64° 20' 4	Recta
H-418	190	Extremo N islote Gutiérrez	54° 39' 9	64° 15' 6	Recta
H-418	191	Extremo NW isla Observatorio	54° 38' 8	64° 09' 8	Recta
H-418	192	Extremo NE isla Observatorio	54° 38' 8	64° 06' 6	Normal
H-418	193	Cabo Fumeaux	54° 42' 7	63° 52' 7	Recta
H-418	194	Islote San Juan	54° 42' 7	63° 48' 8	Recta
H-419	195	E boca caleta Ojeda	54° 43' 3	63° 48' 0	Recta
H-418	196	Boca Sapo	54° 44' 6	63° 48' 1	Recta
H-418	197	202 roca Sapo 0.2'	54° 44' 7	63° 48' 2	Recta
H-418	198	Islote más austral de la punta Fallows	54° 47' 2	63° 50' 8	Recta
H-418	199	Punta Ventana	54° 48' 6	63° 57' 2	Recta
H-418	200	Extremo S islote De Chiara	54° 52' 6	64° 10' 6	Recta
H-418	201	Islote más austral de los islotes 350 Pies	54° 55' 0	64° 37' 2	Recta
H-418	202	Cabo San Bartolomé	54° 54' 8	64° 42' 4	Recta
H-418	203	Cabo Sur	54° 51' 1	64° 45' 0	Recta
H-418	204	Islote más austral de los islotes Los Tres García	54° 54' 3	64° 46' 8	Recta
H-418	205	W del más septentrional de los islotes Los Tres García	54° 50' 0	64° 46' 8	Recta
H-418	206	Farro Le Maire	54° 47' 2	64° 42' 6	Recta
H-418	206	Cabo Galeano	54° 46' 6	64° 41' 6	Recta

Carta	Punto Nº	Accidente geográfico	Coord. geográficas		Línea de base
			Lat. S	Long. W	

ISLAS MALVINAS

Isla Gran Malвина e islas adyacentes

Carta H-410 - 2ª edición 1981 - Escala 1:200.000

H-410	207	Extremo N isla Rasa del Oeste	54° 58' .8	61° 26' .2	
H-410	208	Extremo N isla Rasa del Este	50° 59' .1	61° 17' .6	Recta
H-410	209	Islote al NW isla Salvaje del Este	51° 00' .4	61° 07' .6	Recta
H-410	210	Extremo NE islote al N isla Salvaje del Este	51° 00' .7	61° 03' .3	Recta
H-410	211	Islote más septentrional islotes Escarceos	51° 02' .2	60° 58' .0	Recta
H-410	212	Extremo N isla Chata	51° 04' .4	60° 53' .6	Recta
H-410	213	Extremo E isla Afelpada del Norte	51° 06' .6	60° 43' .0	Recta
H-410	214	Extremo W isla Culebra	51° 08' .2	60° 26' .1	Recta
H-410	215	Extremo E isla Sulebra	51° 08' .1	60° 22' .5	Normal
H-410	216	Extremo NE isla Los Hermanos	51° 08' .7	60° 14' .3	Recta
H-410	217	Extremo N isla Gobierno	51° 12' .3	59° 53' .0	Recta
H-410	218	Extremo N islote Blanco	51° 14' .0	59° 46' .9	Recta
H-410	219	Punta Jenesta	51° 15' .2	59° 36' .7	Recta
H-410	220	Cabo Tamar	51° 16' .2	59° 34' .7	Recta

Carta H-411 - 2ª edición 1981 - Escala 1:200.00

H-411	220	Cabo Tamar	51° 16' .2	59° 29' .7	
H-411	221	N punta Tamar	51° 19' .7	59° 23' .8	Recta
H-411	222	Roca Blanca	51° 23' .7	59° 11' .7	Recta
H-411	223	Extremo N punta Jersey	51° 25' .9	59° 12' .2	Recta
H-411	224	N boca entrada puerto De los Brazos	51° 31' .4	59° 20' .2	Normal
H-411	225	Extremo NE punta Brazos	51° 31' .6	59° 20' .4	Recta
H-411	226	Punta Empuje	51° 35' .8	59° 22' .8	Recta
H-411	227	Punta Escarpada	51° 38' .0	59° 27' .0	Normal
H-411	228	Extremo N isla Cisne del Norte	51° 43' .3	59° 30' .9	Recta

Carta H-410 - 2ª edición 1981 - Escala 1:200.000

H-410	228	Extremo N isla Cisne del Norte	51° 43' .3	59° 30' .9	
H-410	229	Extremo S isla Cisne del Norte	51° 44' .5	59° 31' .2	Normal
H-410	230	Extremo SE isla Cisne	51° 47' .6	59° 33' .0	Recta
H-410	231	Extremo SW isla Cisne	51° 47' .8	59° 37' .1	Normal
H-410	232	Extremo S isla Cisne Oeste	51° 47' .5	59° 39' .6	Recta
H-410	233	235 extremo I isla Cisne Oeste 2.3'	51° 48' .2	59° 43' .2	Recta
H-410	234	229 extremo S isla Cisne Oeste 7.3'	51° 52' .3	59° 48' .3	Recta
H-410	235	Extremo N isla Oeste	51° 57' .6	59° 49' .7	Recta
H-410	236	Extremo S isla Oeste	51° 57' .8	59° 50' .0	Normal
H-410	237	S punta Este	51° 59' .6	59° 58' .8	Recta
H-410	238	S punta Oeste	51° 59' .7	60° 03' .6	Recta
H-410	239	225 S punta Oeste 9.2'	52° 06' .1	60° 16' .2	Recta
H-410	240	191 punta Lucas 2.8'	52° 12' .6	60° 24' .0	Recta
H-410	241	Extremo E del más occidental de los islotes Franceses	52° 13' .0	60° 29' .2	Recta
H-410	242	Extremo SW del más occidental de los islotes Franceses	52° 13' .4	60° 30' .8	Normal
H-410	243	Islote más austral del cabo Belgrano	52° 14' .5	60° 39' .8	Recta
H-410	244	Extremo SE isla Pájaro	52° 09' .2	60° 54' .5	Recta
H-410	245	Extremo W isla Pájaro	52° 09' .1	60° 55' .8	Normal
H-410	246	Promontorio Chacabuco	52° 03' .5	61° 02' .8	Recta
H-410	247	Extremo W isla Foca	51° 59' .1	61° 06' .2	Recta
H-410	248	S cabo Percival - isla San Rafael	51° 48' .9	61° 20' .3	Recta
H-410	249	Cabo Percival - isla San Rafael	51° 48' .3	61° 20' .6	Normal
H-410	250	Extremo NW isla De Goicochea	51° 39' .9	61° 19' .8	Recta

Carta	Punto Nº	Accidente geográfico	Coord. geográficas		Línea de base
			Lat. S	Long. W	
H-410	251	Extremo N isla Norte	51° 37' .4	61° 13' .8	Recta
H-410	252	Extremo W isla Cuarta	51° 32' .3	60° 53' .0	Recta
H-410	253	Extremo W isla Divisoria	51° 27' .1	60° 43' .9	Recta
H-410	254	Punta Oeste - isla Remolinos	51° 21' .9	60° 42' .1	Recta
H-410	255	Extremo W roca Blanca	51° 16' .3	60° 52' .8	Recta
H-410	256	Islote más occidental isla De los Arrecifes	51° 12' .2	60° 56' .7	Recta
H-410	257	Extremo S isla Salvaje del Oeste	51° 02' .7	61° 10' .2	Recta
H-410	258	Extremo SE isla Rasa del Oeste	50° 59' .3	61° 25' .8	Recta
H-410	207	Extremo N isla Rasa del Oeste	50° 58' .8	61° 26' .2	Normal

Isla Soledad e islas adyacentes

Carta H-411 - 2ª edición 1981 - Escala 1:200.000

H-411	259	Roca Remolinos	51° 11' .2	59° 03' .3	Recta
H-411	260	Cabo Leal	51° 13' .7	58° 58' .4	Recta
H-411	261	Roca Concordia	51° 16' .7	58° 38' .7	Recta
H-411	262	270 cabo Alto 2.4'	51° 17' .1	58° 32' .5	Recta
H-411	263	Cabo Alto	51° 17' .2	58° 28' .8	Recta
H-411	264	304 punta Negra 1.8'	51° 18' .3	58° 24' .8	Recta
H-411	265	Punta Negra	51° 19' .3	58° 22' .3	Recta
H-411	266	Islote más septentrional bahía Marville	51° 21' .5	58° 13' .6	Recta
H-411	267	Islote al N promontorio Lamadrid	51° 22' .2	57° 59' .8	Recta
H-411	268	313 cabo Corrientes 2.2'	51° 23' .4	57° 53' .2	Recta
H-411	269	Cabo Corrientes	51° 24' .8	57° 50' .9	Recta
H-411	270	Islote más oriental de punta Voluntario	51° 31' .3	57° 43' .5	Recta
H-411	271	Punta Celebrona	51° 38' .6	57° 43' .2	Recta
H-411	272	Extremo E rocas Foca	51° 40' .5	57° 41' .0	Recta
H-411	273	Islote al E roca Lobo	51° 43' .6	57° 44' .6	Recta
H-411	274	Punta Foca	51° 44' .3	57° 50' .3	Recta
H-411	275	SW punta Puerto Enriqueta	51° 44' .9	57° 52' .8	Normal
H-411	276	Extremo S islote al SE isla del Este	51° 47' .4	58° 03' .6	Recta
H-411	277	Extremo E isla Nordeste	52° 00' .5	58° 21' .6	Recta
H-411	278	Punta Aguda - isla Bougainville	52° 04' .9	58° 25' .6	Recta
H-411	279	Roca Cuervo Marino	52° 12' .8	58° 39' .8	Recta
H-411	280	Extremo SE isla León Marino Este	52° 25' .4	58° 53' .3	Recta
H-411	281	Extremo SW isla León Marino Este	52° 25' .7	58° 55' .0	Normal
H-411	282	Extremo S isla al E isla Brandy	52° 25' .7	58° 58' .9	Recta
H-411	283	Extremo S isla Brandy	52° 25' .6	58° 59' .9	Recta
H-411	284	Extremo S islote al SE isla Principal	52° 25' .7	59° 04' .1	Recta
H-411	285	Extremo S isla Principal	52° 25' .6	59° 07' .0	Recta
H-410	286	Extremo W isla Principal	52° 25' .3	59° 09' .3	Normal
H-411	287	Extremo S punta Marropa	52° 20' .8	59° 21' .7	Recta

Carta H-401 - 2ª edición 1985 - Escala 1:500.000

H-401	287	Extremo S punta Marropa	52° 20' .8	59° 21' .7	Recta
H-401	288	Extremo S isla Pelada	52° 22' .9	59° 41' .5	

Carta H-410 - 2ª edición 1981 - Escala 1:200.000

H-410	288	Extremo S isla Pelada	52° 22' .9	59° 41' .5	Normal
H-410	289	SW isla Pelada	52° 22' .6	59° 44' .7	Recta
H-410	290	Extremo S isla Jorge	52° 22' .3	59° 46' .7	Normal
H-410	291	330 extremo S isla Jorge 0.8'	52° 21' .6	59° 47' .6	Recta
H-410	292	334 extremo S isla Jorge 1.6'	52° 20' .7	59° 48' .0	Normal
H-410	293	Extremo W isla Jorge	52° 19' .9	59° 48' .5	Recta

Carta	Punto Nº	Accidente geográfico	Coord. geográficas		Línea de base
			Lat. S	Long. W	
II-410	294	201 extremo S isla Libertad 5.3'	52° 09' .1	59° 47' .1	Recta
II-410	295	223 extremo S isla Libertad 5.2'	52° 07' .9	59° 49' .8	Recta
II-410	296	W del más occidental islotes Elefante	52° 06' .5	59° 51' .7	Recta
II-410	297	SW isla Calista	52° 01' .2	59° 51' .4	Recta
II-410	298	Extremo N isla Calista	52° 00' .6	59° 51' .1	Normal
II-410	299	NW isla Grande	51° 55' .4	59° 42' .3	Recta
II-410	300	SW del más occidental islotes Tyssen	51° 52' .9	59° 40' .9	Recta
II-410	301	N del más occidental islotes Tyssen	51° 52' .2	59° 39' .8	Normal
II-410	302	Islote intermedio islotes Tyssen	51° 51' .4	59° 38' .7	Recta
II-410	303	NW del más septentrional islotes Tyssen	51° 50' .7	59° 37' .0	Recta
II-410	304	N del más septentrional islotes Tyssen	51° 50' .4	59° 35' .0	Recta
II-410	305	Extremo NW islote al SW isla Barranco Alto	51° 48' .3	59° 30' .5	Recta

Carta II-411 - 2ª edición 1981 - Escala 1:200.000

II-411	305	Extremo NW islote al SW isla Barranco Alto	51° 48' .3	59° 30' .5	
II-411	306	Extremo N isla Barranco Alto	51° 47' .3	59° 29' .2	Recta
II-411	307	Islote más septentrional península Esperanza	51° 45' .5	59° 21' .2	Recta
II-411	308	Extremo W península Dos Lomas	51° 44' .2	59° 18' .2	Recta
II-411	309	W islote occidental de los islotes Noroeste	51° 35' .3	59° 13' .1	Recta
II-411	310	Punta Chanchó	51° 29' .7	59° 08' .0	Recta
II-411	311	Punto al S promontorio Güemes	51° 28' .2	59° 08' .3	Recta
II-411	312	Punto al N promontorio Güemes	51° 26' .4	59° 08' .5	Normal
II-411	313	Punta Correntada	51° 24' .4	59° 06' .2	Recta
II-411	314	Roca Marea	51° 25' .2	59° 09' .4	Normal aislada
II-411	313	Punta Correntada	51° 24' .4	59° 06' .2	Recta
II-411	315	Punta Del Medio	51° 22' .9	59° 00' .7	Recta
II-411	259	Roca Remolinos	51° 11' .2	59° 03' .3	Recta

Isla Beauchene

Carta II-401 - 2ª edición 1985 - Escala 1:500.000

II-401	316	Isla Beauchene	52° 52' .5	59° 11' .0	Normal aislada
--------	-----	----------------	------------	------------	----------------

ISLAS GEORGIAS DEL SUR

Rocas Cormorán

Carta Nº 94 - 1ª edición 1949 - Escala 1:500.000

Nº 94	317	Rocas Cormorán	53° 29' .0	42° 27' .0	Normales aisladas
-------	-----	----------------	------------	------------	-------------------

Rocas Negra

Nº 94	318	Rocas Negra	53° 34' .8	42° 12' .0	Normales aisladas
-------	-----	-------------	------------	------------	-------------------

Isla San Pedro

Carta II-610 - 1ª edición 1981 - Escala 1:200.000

II-610	319	Roca Ramp	53° 59' .4	38° 18' .2	
II-610	320	076 roca Ramp 0.4'	53° 59' .3	38° 17' .8	Recta
II-610	321	090 roca Ramp 0.8'	53° 59' .4	38° 16' .9	Recta
II-610	322	Islote occidental de islas Willis	53° 59' .6	38° 14' .2	Recta
II-610	323	Islote al N isla Principal	53° 59' .8	38° 12' .3	Recta
II-610	324	Islote septentrional al N isla Trinidad	53° 50' .5	38° 10' .6	Recta
II-610	325	Islote más occidental al N isla Pájaro	53° 59' .6	38° 02' .5	Recta
II-610	326	Roca septentrional-rocas Los Hermanos	53° 59' .3	37° 55' .2	Recta
II-610	327	079 cerro Orgullo 2.1'	54° 00' .0	37° 51' .6	Recta
II-610	328	Punta Roca Baja	54° 00' .6	37° 50' .6	Recta
II-610	329	Cabo Norte	53° 58' .3	37° 44' .5	Recta

	Accidente geográfico	Coord. geográficas		Línea de base
		Lat. S	Long. W	
330	Roca Alta	53° 57' 5	37° 29' 4	Recta
331	Islote al E cabo Buller	53° 59' 2	37° 22' 5	Recta
332	Extremo N isla Skua	54° 00' 6	37° 14' 9	Recta
333	Cabo Crewe	54° 02' 3	37° 07' 8	Recta
334	Cabo Constancia	54° 03' 1	36° 59' 0	Recta
335	Rocas Contraste	54° 03' 5	36° 57' 7	Recta
336	055 punta Morse 1.4'	54° 03' 9	36° 54' 5	Recta
337	Extremo NW islotes Los Guías	54° 04' 5	36° 51' 4	Recta
338	Cabo Optimo	54° 05' 4	36° 48' 6	Recta
339	Punta Robertson	54° 06' 2	36° 45' 9	Recta
340	087 punta Robertson 1.2'	54° 06' 1	36° 44' 0	Recta
341	Roca que emerge al SE roca Primer Mojon	54° 06' 5	36° 40' 3	Recta
342	Islote próximo a punta oriental bahía Kénoules	54° 06' 8	36° 38' 7	Recta
343	316 cabo Jorge 2.4'	54° 15' 3	36° 18' 2	Recta
344	Islote al SE cabo Jorge	54° 17' 2	36° 14' 8	Recta
345	Islote al S caleta Johannsen	54° 19' 0	36° 14' 4	Recta
346	Islote oriental punta Pingüino	54° 20' 5	36° 12' 4	Recta
347	Islote septentrional cabo Vakop	54° 22' 2	36° 09' 3	Recta
348	Extremo E isla Harcourt	54° 29' 9	35° 59' 2	Recta
349	Islote al N cabo Carlota	54° 32' 3	35° 53' 3	Recta
350	Roca septentrional de rocas Filchner	54° 41' 7	35° 43' 7	Recta
351	Cabo Vehsel	54° 45' 7	35° 47' 6	Recta
352	Islote NE isla Cooper	54° 47' 6	35° 45' 8	Recta
353	Extremo NE isla Cooper	54° 47' 9	35° 45' 9	Recta
354	SW isla Cooper	54° 49' 2	35° 48' 1	Normal
355	Punta Pellegrini	54° 51' 1	35° 55' 8	Recta
356	Islote meridional punta Shannon	54° 51' 9	35° 57' 5	Recta
357	Islote al S punta Rimbolds	54° 52' 5	35° 58' 8	Recta
358	Roca Primera	54° 55' 3	36° 06' 8	Recta
359	Isla Brode	54° 54' 3	36° 07' 2	Recta
360	Islote al W cabo Desengaño	54° 52' 7	36° 07' 4	Recta
361	Roca Bortal	54° 49' 4	36° 14' 3	Recta
362	Islote más occidental al S caleta Díaz	54° 45' 4	36° 19' 6	Recta
363	Isla más occidental de las islas Pickersgill	54° 37' 7	36° 46' 1	Recta
364	Punta Sudoeste isla Annenkov	54° 30' 7	37° 05' 5	Recta
365	Roca Perdida	54° 29' 6	37° 08' 5	Recta
366	Punta Primera isla Annenkov	54° 28' 3	37° 07' 4	Recta
367	Islote occidental cabo Núñez	54° 15' 8	37° 26' 3	Recta
368	Roca occidental rocas Yunke	54° 10' 2	37° 42' 0	Recta
369	Islote más occidental cabo Paryatin	54° 04' 3	38° 01' 8	Recta
370	Islote meridional al SW isla Principal	54° 01' 2	38° 15' 7	Recta
371	Islote septentrional al SW isla Principal	54° 00' 8	38° 16' 3	Recta
319	Roca Ramp	53° 59' 4	38° 18' 2	Recta

Rocas Clerke

Carta N° 94 - 1ª edición 1949 - Escala 1:5.000.000

N° 94	372	Rocas Clerke	55° 00' 0	31° 50' 0	Normales aisladas
-------	-----	--------------	-----------	-----------	-------------------

ISLAS SANDWICH DEL SUR

Isla Tracarse (I. Zavodovski - I. Leskov - I. Visokoi)

Carta II-601 - 1ª edición 1981 - Escala 1:500.000

II-601	373	Isla Zavodovski	56° 15' 0	27° 33' 0	Normal aislada
II-601	374	Isla Visokoi y rocas adyacentes	56° 40' 0	27° 08' 0	Normales aisladas
II-601	375	Isla Leskov	56° 38' 5	28° 07' 9	Normal aislada

Carta	Punto Nº	Accidente geográfico	Coord. geográficas		Linea de base
			Lat. S	Long. W	
<i>Isla Candelaria (I. Vindicación - I. Candelaria)</i>					
H-601	376	Extremo occidental roca Santa	57° 02' .5	26° 48' .1	Recta
H-601	377	Roca más septentrional de roca Santa	57° 08' .4	26° 48' .1	
H-601	378	Punta Vulcano	57° 02' .1	26° 42' .8	Recta
H-601	379	Punta Lengua	57° 02' .0	26° 39' .4	Recta
H-601	380	Roca Negra	57° 02' .6	26° 37' .9	Recta
H-601	381	NE isla Candelaria	57° 02' .8	26° 38' .4	Recta
H-601	382	Extremo SW isla Candelaria	57° 04' .4	26° 41' .0	Normal
H-601	383	Roca Polux	57° 05' .4	26° 45' .7	Recta
H-601	384	Roca Buda al SW punta Botón	57° 04' .8	26° 47' .6	Recta
H-601	385	Roca Perfil-NW isla Vindicación	57° 02' .5	26° 48' .1	Recta
H-601	376	Extremo occidental roca Santa	57° 03' .9	26° 47' .2	Recta

Islas Saunders

H-601	386	Punta Harper	57° 43' .0	26° 26' .9	Recta
H-601	387	Roca más septentrional de rocas Hermanes	57° 43' .8	26° 21' .8	Recta
H-601	388	Punta Aguado	57° 46' .1	26° 20' .1	Normal
H-601	386	Punta Harper	57° 43' .0	26° 26' .9	

Isla Jorge

H-601	389	Punta Pescadora	58° 21' .3	26° 25' .5	Recta
H-601	390	Roca Dedo Pulgar	58° 20' .6	26° 23' .0	Recta
H-601	390	084 roca Dedo Pulgar 1.6'	58° 20' .5	26° 20' .0	Recta
H-601	392	321 punta Leeson 1.5'	58° 21' .0	26° 15' .5	Recta
H-601	393	Islotes punta Leeson	58° 21' .9	26° 13' .9	Recta
H-601	394	Punta Leeson	58° 22' .0	26° 13' .8	Recta
H-601	395	Punta Allen	58° 27' .9	26° 13' .8	Normal
H-601	396	Islote al S punta Scarlett	58° 27' .2	26° 19' .0	Recta
H-601	397	Islote al S punta Horsburgh	58° 25' .5	26° 24' .5	Recta
H-601	398	Punta Hueca	58° 24' .2	26° 26' .9	Recta
H-601	399	350 punta Hueca 1.5'	58° 22' .6	26° 27' .4	Recta
H-601	389	Punta Pescadora	58° 21' .3	26° 25' .5	Recta

Isla Blanco

H-601	400	Punta Teniente Santi	58° 58' .7	26° 34' .2	Normal
H-601	401	Punta Harker	59° 03' .2	26° 34' .3	Recta
H-601	402	270 punta Harker 0.5'	59° 03' .3	26° 35' .0	Recta
H-601	403	Roca más occidental roca Freezland	59° 01' .4	26° 44' .0	Recta
H-601	400	Punta Teniente Santi	58° 58' .7	26° 34' .2	Recta

Grupo Tule del Sur (I. Morelli-I. Cook-I. Bellingshausen)

H-601	404	Punta Playa	59° 24' .9	27° 18' .4	Recta
H-601	405	Roca más oriental punta Playa	59° 24' .9	27° 16' .6	Recta
H-601	406	NW isla Cook	59° 25' .6	27° 13' .8	Recta
H-601	407	Punta Norte-isla Bellingshausen	59° 24' .2	27° 04' .8	Normal
H-601	408	Punta Isaacson-isla Bellingshausen	59° 25' .2	27° 04' .7	Recta
H-601	409	SE isla Cook	59° 27' .6	27° 08' .1	Normal
H-601	410	Punta Arrecife	59° 27' .2	27° 14' .8	Recta
H-601	411	Roca Twitcher	59° 27' .3	27° 16' .5	Recta
H-601	412	Península Corbeta Uruguay	59° 27' .6	27° 17' .7	Recta
H-601	404	Punta Playa	59° 24' .9	27° 18' .4	Normal

Las líneas de base que se indican en este listado, están determinadas por accidentes geográficos o puntos de las costas. Las coordenadas geográficas indicadas son las que les corresponden aproximadamente en cada carta utilizada, con lo que queda definido el datum geodésico correspondiente.

ACLARACION

El anexo II no se publica por tratarse de cartas oceanográficas y el antecedente del presente dictamen no se publica por estar inserto en el orden del día 92 de fecha de 13 de julio de 1989.

Sr. Presidente. — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

Sr. Menem. — Como presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto voy a hacer algunas consideraciones sobre el proyecto de ley del señor senador Cass por el que se establecen líneas de base y delimitación de espacios marítimos que oportunamente considerara juntamente con la Comisión de Pesca.

Señor presidente: este proyecto tiene una pequeña historia dentro de esta Cámara. Ingresó como mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo el 3 de septiembre de 1986; tuvo dictamen favorable de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto el 10 de marzo de 1988, la que aconsejó su aprobación con algunas modificaciones, dando origen al Orden del Día Nº 267 del período de sesiones extraordinarias de 1987, que fuera impreso el 10 de marzo de 1988.

Como esta iniciativa no fue tratada durante el período parlamentario en el que ingresó ni en el siguiente, caducó el 30 de abril de 1988, de acuerdo con las prescripciones de la denominada "Ley Olmedo", es decir la número 13.640.

Posteriormente, el señor senador Cass hace suyo el proyecto del Poder Ejecutivo y lo presenta el 24 de mayo de 1989. Obtiene dictamen favorable de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto, dando origen al Orden del Día Nº 92 que fuera impreso ese mismo año.

Una vez sometido a consideración de este cuerpo el 6 de septiembre, por disposición de la Honorable Cámara vuelve a la citada comisión y es girado, además, a la de Pesca —recientemente creada—, en cuyo seno se procede a realizar el análisis del tema. Se hacen reuniones conjuntas, como manda el Reglamento. Se consulta a expertos de la Cancillería y del Servicio de Hidrografía Naval.

Como digo, se hicieron reuniones, además de las consultas, con fecha 10 de febrero, 1º de marzo y 6 de marzo de este año.

Se concretan consultas a miembros del Consejo Superior Profesional de Geología y se realizan modificaciones que derivan en un nuevo dictamen donde se compatibilizan los distintos criterios existentes. Debo señalar que al concretar esta compatibilización también se tuvieron muy en cuenta las modificaciones propuestas por el senador por Santa Cruz, doctor Molina, que tuvo decidida participación en el estudio de este tema, modificaciones también suscritas por el

De esta forma, señor presidente, llegamos al dictamen que está a consideración de este cuerpo y firmado por la casi totalidad de los miembros de ambas comisiones; ya que sólo existe disidencia por parte del senador por Santa Cruz, específicamente con respecto al artículo 9º. Seguramente el senador Molina se referirá a ese tema durante su intervención.

Hé realizado este breve comentario para poner a la Cámara en conocimiento de que se trata de una iniciativa con amplia trayectoria, que ha sido debidamente estudiada, donde se concretaron las consultas pertinentes y respecto de la cual se ha logrado un proyecto razonablemente aceptado que viene a terminar con una suerte de indefinición en nuestro país con respecto a la determinación exacta de sus líneas de base, de sus aguas interiores y de cuáles son, en definitiva, nuestros espacios marítimos; fundamentalmente nuestros derechos sobre dichos espacios.

Señor presidente: debo destacar que ya en nuestro Código Civil se manifestaba la preocupación por determinar estos espacios marítimos. El artículo 2.340 del viejo Código Civil —digo "viejo" Código Civil porque utilizo la numeración previa a la modificación introducida por la ley 17.711— establece cuáles son los bienes públicos. En su inciso 1) determina qué es el mar territorial, fijándole una extensión de una legua marina contada a partir de la línea de la más baja marea.

Esta modalidad —la de la línea de más baja marea— por supuesto no fue ocurrencia de Vélez Sarsfield sino que se seguía para dar forma a un criterio empleado en distintas legislaciones del mundo. Hasta hace muy poco tiempo, incluso, se continuaba contando desde la línea de la más baja marea. Por supuesto, también estableció una extensión de cuatro leguas marinas a los fines de los derechos de fiscalización que tenía nuestro país sobre este mar territorial.

Pero es claro. Con el tiempo han ido evolucionando los conceptos. Ya en el artículo 2.340 de la ley 17.711 —norma que reformó el Código Civil de 1968— se establecía que el mar territorial debía determinarse por una ley especial. Es decir, concretamente, se remitía a una ley especial.

En ese sentido, en nuestro país se dictaron numerosas normas con referencia a la extensión o a nuestros derechos sobre el mar territorial. A simple título ilustrativo puedo mencionar la ley 17.094 de 1966, que establece la soberanía sobre el mar adyacente hasta las doscientas millas contadas desde la línea de más baja ma-

rea —en esa época se contaba a partir de la línea de más baja marea—; la ley 17.500, de pesca, que establece doce millas para la captura de nuestros recursos vivos, en cuanto a naves de pabellón nacional. Mientras tanto, los decretos 5.106/66 y 8.802/67 regulan el acceso de buques extranjeros, con relación a recursos vivos, dentro del mar territorial argentino.

También tenemos la ley 18.502 que establece la jurisdicción provincial sobre el mar territorial adyacente hasta una distancia de tres millas, medidas desde las líneas de base fijadas en el artículo 1º de la ley 17.094. Precisamente, en nuestra legislación se habla de líneas de base establecidas en esa ley.

Esta jurisdicción —decía la ley 18.502— sería ejercida sin perjuicio de lo correspondiente al Estado nacional en toda la extensión del mar territorial. Pero la ley 20.136, modificatoria de la 17.500, establece que los recursos vivos de las zonas marítimas son productos exclusivos del Estado nacional.

Así las cosas, señor presidente, se sanciona la Convención sobre Derecho del Mar en el año 1982; fue suscrita oportunamente por nuestro país, establece conceptos fundamentales en lo referido a la determinación de los espacios marítimos y, en alguna medida, es considerada en el proyecto de ley que hoy tratamos.

Antes de entrar en el análisis en particular de esta iniciativa debo decir que el sistema de las líneas de base es el que en este momento aparece como más certero y seguro para la determinación de los espacios marítimos de nuestro país y de todos los que lo han aceptado. Ello es así, toda vez que se parte de determinaciones geográficas, de puntos fijos que se unen por líneas rectas y que son perfectamente establecidos de acuerdo con medidas geográficas y geodésicas, lo cual imprime una exactitud que permite determinar perfectamente al centímetro y posibilita no sólo establecer hasta dónde llega la jurisdicción argentina, sino todo el derecho de policía derivado de la determinación de la jurisdicción para poder consignar hasta qué puntos llegan nuestros derechos y dónde comienzan los de los demás.

Hemos podido establecer estas líneas de base, señor presidente, porque la Convención sobre Derecho del Mar dice en su artículo 7º que en aquellos lugares en que la costa del mar tenga profundas aberturas y escotaduras y en donde haya una franja de islas a lo largo de las costas situadas en su proximidad inmediata podrán adoptarse como medida para trazar la línea de base desde la que ha de medirse el mar terri-

torial, las líneas de base rectas que unan los puntos apropiados.

Desde luego, las costas de nuestro país cumplen con estos requisitos, de manera tal que han podido ser perfectamente determinadas nuestras líneas de base. En ese sentido, se han establecido 404 puntos geográficos que van desde el denominado punto medio —límite exterior— del río, según el Tratado del Río de la Plata y su frente marítimo hasta Punta Playa, en el grupo Tule del Sur, perteneciente a las islas Sandwich del Sur.

Debemos decir, señor presidente, que si bien la Convención sobre Derecho del Mar, aprobada por nuestro país, no se encuentra aún ratificada para que pueda ser considerada como un tratado, con todo el carácter establecido por el artículo 31 de la Constitución Nacional, la doctrina internacional ha entendido que esta suscripción de la Argentina a la Convención sobre Derecho del Mar hace que esta norma constituya también una fuente de derecho, de manera similar al derecho consuetudinario.

Si bien el tratado no ha sido aprobado aún por una ley, si puede ser tenido en cuenta a los fines que estamos considerando.

Algunos de los conceptos que están contenidos en la Convención sobre Derecho del Mar ya han tenido aplicación en nuestro país a través de determinadas leyes, en las cuales se habla de mar territorial, zona contigua y zona económica exclusiva.

En la ley que aprueba el Tratado de Paz y Amistad con Chile, a raíz del conflicto del Beagle, se habla de zona económica exclusiva. En los tratados suscritos por nuestro país con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y con Bulgaria también se hace referencia a la zona económica exclusiva.

Es decir, que si bien la Convención sobre Derecho del Mar aún no ha sido aprobada por ley en nuestro país, sus conceptos ya han sido aceptados y receptados en varias oportunidades por nuestra legislación positiva vigente.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2º del Honorable Senado, senador Jorge D. Solana.

Sr. Menem. — Hechas estas aclaraciones, vamos a entrar en el análisis muy escueto de las disposiciones principales de este proyecto de ley puesto que, seguramente, el autor de la iniciativa también tendrá que decir lo suyo.

En el artículo 1º se fijan las líneas de base de la República Argentina; los distintos puntos que las forman se encuentran definidos en el

anexo I y están graficados en la cartografía del anexo II. En este mismo artículo se establece que las líneas de base correspondientes al sector antártico serán definidas por una ley posterior.

En el artículo 2º se determina que las aguas situadas dentro de las líneas de base son aguas interiores de la República Argentina. Es decir, las aguas que están afuera de las líneas de base se denominan así: mar territorial, zona contigua y zona económica exclusiva. Las que están dentro de dichas líneas reciben el nombre de aguas interiores de la República Argentina.

El artículo 3º fija la extensión del mar territorial, señalando que se extiende hasta una distancia de doce millas marinas a partir de las líneas de base. Se entiende que sobre el mar territorial la Argentina posee y ejerce soberanía plena, lo que también hace sobre el espacio aéreo, el lecho y el subsuelo de dicho mar.

Sobre el mar territorial se reconoce el derecho de paso inocente a buques de terceros Estados, siempre que dicho paso se practique de conformidad con las normas del derecho internacional y con las leyes y reglamentos que dicte nuestro país en su condición de Estado ribereño.

El derecho de paso inocente se refiere a todo aquel derecho de tránsito que no implique poner en peligro la seguridad del Estado ribereño. Debemos destacar que esta expresa mención que está incluida en el artículo 3º se hizo a pedido del señor senador por Santa Cruz, en lo que hace a la determinación de cuál es el derecho que otorga el mar territorial dentro de las 12 millas. Pero además está reconocido en el derecho internacional y en la Convención sobre Derecho del Mar. En lo que hace al derecho de paso inocente, dicho concepto ha sido incluido de acuerdo con una propuesta formulada por nuestra Cancillería.

El artículo 4º fija la zona contigua argentina hasta una distancia de 24 millas marinas a partir de la línea de base. Aquí debemos establecer una precisión de las líneas de base: hasta las 12 millas es mar territorial; a partir de las 12 y hasta las 24 millas debe entenderse que es zona contigua, con los derechos que establece el artículo 4º de nuestro proyecto de ley. Este dice que la Nación Argentina en ejercicio de su poder jurisdiccional, podrá en esta zona prevenir y sancionar las infracciones a sus leyes y reglamentos en materia fiscal, sanitaria, aduanera y de inmigración, que se cometan en su territorio y en su mar territorial. Esto corresponde a la zona contigua y se ha incluido a propuesta de nuestra Cancillería.

En el artículo 5º se fija cuál es la zona económica exclusiva argentina, estableciendo que es de 200 millas marinas contadas a partir de las líneas de base. Se determina aquí cuál es el núcleo fundamental de lo que comprende esa zona económica exclusiva y es que la República Argentina ejerce derechos de soberanía exclusivos para los fines de la exploración y explotación, conservación y administración de los recursos naturales, tanto vivos como no vivos, de las aguas suprayacentes al lecho del mar, y con respecto a otras actividades con miras a la exploración y explotación económicas de la zona, tal como la producción de energía derivada del agua, de las corrientes y los vientos.

Es decir que el aspecto fundamental de la zona económica exclusiva es que la República tiene un derecho soberano en lo que hace a la exploración y explotación de todos los recursos existentes en esa zona.

Además se establece que las normas nacionales sobre conservación de los recursos se aplicarán más allá de las 200 millas, cuando se trata de especies de carácter migratorio o aquellas que intervienen en la cadena trófica de las especies de la zona económica exclusiva argentina.

Con respecto a los derechos que da la zona económica exclusiva, que se incluyeron a pedido del señor senador Molina, también se reconocen de la misma manera en la Convención sobre Derecho del Mar, a la que hice referencia hace unos momentos.

El artículo 6º define y fija los límites de la plataforma continental a partir de las líneas de base y sobre la cual ejerce soberanía la República Argentina. Sobre este particular se establece este sistema: que la plataforma continental se extiende hasta donde llega, siguiendo la línea del continente. Pero si no se extendiera más allá de las 200 millas, debe entenderse que la soberanía se extiende hasta las 200 millas. Si geográficamente la plataforma se extiende más allá de las 200 millas, indudablemente nuestros derechos serán hasta los bordes adonde llegue dicha plataforma.

El artículo 6º establece que esta plataforma continental comprende el lecho y el subsuelo de las áreas submarinas que se extienden más allá de su mar territorial y a todo lo largo de la prolongación natural de su territorio hasta el margen exterior o borde continental, o bien hasta una distancia de 200 millas marinas medidas a partir de las líneas de base, tal como dije hace un momento.

Hasta aquí me he referido a los aspectos fundamentales de los espacios marítimos: he habla-

do del mar territorial, de las aguas interiores, de la zona contigua, de la zona económica exclusiva, y acabo de referirme a la plataforma submarina.

En su artículo 7º el proyecto define los límites exteriores de los espacios marítimos, a los que vengo aludiendo; éstos quedan definidos por sus distancias desde las líneas de base fijadas en el artículo 1º del proyecto.

Para evitar cualquier duda se establece a cuánto se extiende la milla marina. En efecto, se entenderá por milla marina la milla náutica internacional, equivalente a 1.852 metros.

En el artículo 8º se establece la obligación para el Servicio de Hidrografía Naval de editar y actualizar las cartas con los límites establecidos en los artículos 1º, 3º, 4º y 5º del proyecto, previa aprobación del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, a efectos de su oportuna publicación.

El artículo 9º establece el derecho exclusivo de la República Argentina de "construir, autorizar y reglamentar la construcción, el funcionamiento y la utilización de todo tipo de instalaciones y estructuras, ejerciendo sobre las mismas su jurisdicción exclusiva, inclusive en materia de leyes y reglamentos en materia fiscal, aduanera, sanitaria y de inmigración". Sobre este artículo 9º se ha producido una disidencia del señor senador Molina, en virtud de la cual la realización de ejercicios o maniobras militares de terceros países en esa zona sólo puede hacerse por expresa autorización del Congreso de la Nación.

Esta propuesta no ha sido aceptada, porque entendemos que ésta es una facultad que tiene el Poder Ejecutivo, por otra parte, la ha venido ejerciendo hasta ahora.

Someter a consideración del Congreso la realización de maniobras militares de terceros países, muchas veces conjuntas con fuerzas argentinas, daría lugar a un trámite demasiado engorroso que podría acarrear algún tipo de problema operativo.

El artículo 10 modifica los artículos 585, 586, 587 y 588 del Código Aduanero, para adecuarlos a esta nueva terminología y a estos nuevos ámbitos que se establecen en el proyecto. En efecto, el Código Aduanero hacía referencia exclusivamente al mar territorial, el cual, como sabemos, se extendía a 12 millas. De este modo, extendemos los derechos del país en materia aduanera hasta la zona económica exclusiva, es decir, hasta las 200 millas marinas.

Estos son, señor presidente, los aspectos fundamentales de este proyecto, que he querido

señalar muy sintéticamente. Se trata de un importante proyecto de ley porque, como dije anteriormente, posibilita que la Argentina determine con exactitud hasta dónde llegan sus derechos.

Podrá advertirse que hay una suerte de graduación, que va desde las aguas interiores, que están equiparadas al territorio, hasta la zona económica exclusiva.

Por supuesto, esta norma incorpora a la Argentina al conjunto de los países que han aceptado la terminología aquí utilizada y todos los conceptos que contempla la Convención sobre Derechos del Mar.

Sobre este particular debo señalar que este Congreso tiene a su consideración la ratificación de la Convención sobre Derechos del Mar que —lo menciono a título informativo— fue suscrita por 159 países, de los cuales 42 ya la han ratificado. Aun cuando la Convención no ha entrado en vigor —para lo cual se requieren 60 ratificaciones— sus disposiciones ya se consideran normas consuetudinarias de derecho internacional.

Cabe destacar que por declaración conjunta de los Estados Unidos y de la Unión Soviética del 23 de septiembre de 1988, se expresa que sus gobiernos se guiarán por las disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre Derechos del Mar, de 1982, con respecto a los usos tradicionales de los océanos, que constituyen generalmente el derecho y la práctica internacional, la que equilibra de manera equitativa los intereses de todos los Estados, y se reconoce la necesidad de alentar a los Estados a armonizar sus leyes, reglamentos y prácticas con esa disposición.

Esta declaración conjunta de los Estados Unidos y de la Unión Soviética tiene importancia porque Estados Unidos es uno de los países que no ha suscripto esta Convención. Es decir, siendo uno de los países que no la ha firmado, al rubricar esta declaración reconoce su existencia e, indudablemente, la considera como norma de derecho consuetudinario.

Por estas breves consideraciones, señor presidente, solicito que se apruebe este proyecto de ley por el que se establecen líneas de base y delimitación de espacios marítimos y se introducen modificaciones en el Código Aduanero.

Sr. Presidente (Solana). — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Cass. — Señor presidente: el señor presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto ha dicho que este proyecto de ley sobre líneas de base tiene una pequeña historia. Per-

almente, considero que no es pequeña sino es larga y azarosa.

Tan así es que en este momento me llega la copia de una nota dirigida por el señor senador Molina al presidente del Senado de la Nación, doctor Eduardo Duhalde, que hace todavía más arroso este proyecto de ley.

En dicha nota el señor senador se refiere al "proyecto del señor senador Gass". Esto merece una aclaración.

Así mismo, el señor senador expresa que "Se justifica la no publicación del proyecto original del señor senador Gass (S.-52/89, DAE Nº 5, publicado el 29 de mayo de 1990, página 82) por estar inserto en el Orden del Día Nº 92 de fecha 13 de julio de 1989, siendo que, como es de su conocimiento, ese orden del día caducó por renovación trienal...". Esto, absolutamente, no es verdad. De acuerdo con la ley Olmedo el proyecto de ley no caducó.

Quiero repetir algo que he dicho muchas veces: no me gusta vestirme con ropaje ajeno. Como había pasado tanto tiempo y no podía tratarse este proyecto y seguían caducando las iniciativas enviadas por el Poder Ejecutivo, yo me hice cargo, finalmente, de este proyecto, que no ha caducado. Quería dejar esto perfectamente claro.

Por otra parte no soy el indicado para constatar las expresiones vertidas por el señor senador Molina.

El presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores bien dijo que el proyecto fue enviado por el Poder Ejecutivo durante la presidencia del doctor Raúl Ricardo Alfonsín. Su retiro antes de su consideración fue solicitado por la Cancillería en razón de ser necesarias algunas correcciones. Una vez efectuadas las correcciones, algún senador, con todo el derecho que le asiste pidió la vuelta a comisión de este proyecto. Al ocurrir eso sufrió demoras hasta que caducó. Esta circunstancia fue el motivo de la formulación como nuevo proyecto bajo mi firma, tal como lo hice constar en los fundamentos con que lo acompañé, reconociendo también los fundamentos originarios del Poder Ejecutivo.

Durante el actual gobierno, la Cancillería también se interesó repetidas veces por la pronta sanción, porque era necesaria ya que no se conocía con exactitud el alcance de las doscientas millas. Así, por ejemplo, si teníamos que confiscar o detener un barco no sabíamos con claridad si quedaba dentro o fuera de los límites, ya que las líneas de base no estaban establecidas.

Por otra parte, surgían dificultades en cuanto cuestiones relativas a la normativa a aplicar

respecto de la explotación de recursos vivos en la zona económica exclusiva. Se suscitaban también discusiones relacionadas con la extensión del mar territorial hasta que, finalmente, mediante la intervención conjunta de las comisiones de Relaciones Exteriores y de Pesca se logró el dictamen sobre el que este cuerpo debe pronunciarse.

Mi intención no era extenderme para referirme a cada artículo, tal como lo había supuesto el señor senador por La Rioja. Tampoco, detallar qué significa la zona económica exclusiva y el mar territorial, temas sobre los que ha hablado de manera acabada y sintética el señor senador Menem, por lo que eximo a la Cámara de escuchar tales detalles. Sí quiero destacar algunas circunstancias que me parecen relevantes.

En primer lugar, la ley dará fin a un estado de incertidumbre jurídica. En los actuales momentos siguen rigiendo dos leyes de facto contradictorias entre sí. Por una se fija en doscientas millas el mar territorial; por la otra, al reglamentar la pesca, se adoptan los límites y la doctrina de la Convención sobre los Derechos del Mar.

Aquí se ha hablado de la Convención del Derecho del Mar y es necesario destacar que la hemos firmado pero no fue ratificada por el Congreso. De cualquier modo, como se ha dicho aquí, su invocación y cumplimiento en tratados internacionales la han incorporado al derecho internacional como costumbre.

En gran parte, el esquema de la Convención ha sido receptado, con algunas modificaciones, en el Tratado de Paz firmado con la República de Chile en 1984.

Quiero efectuar una aclaración que creo está relacionada con una de las grandes realizaciones que deberán considerarse cuando haya que calificar al anterior gobierno. Permítanme una reflexión acerca de lo que ha significado ese tratado de paz y amistad con Chile.

En primer lugar, se efectuó en una democracia y el pueblo decidió si había que firmar un tratado de paz. Lo hizo a través de una consulta popular, en la que casi el ochenta por ciento de la población votó afirmativamente. ¿Por qué votó afirmativamente? Porque tenía conciencia de que si dejamos de lado las viejas controversias y las vicisitudes entre la república hermana de Chile y la República Argentina, tal vez podíamos disminuir el presupuesto de defensa, destinando estos fondos a salud, vivienda y educación. Por eso, el pueblo votó afirmativamente, a pesar de que algunos legisladores de bloques provinciales en aquel entonces no lo hicieron.

Otra cuestión a la que esta normativa dará solución es la de los litigios, a que la situación de incertidumbre ha dado lugar.

Con la fijación de mecanismos de determinación de límites marítimos que el proyecto contempla, quedan claramente determinados los derechos de la Argentina en su trato con otras naciones así como para establecer los principios alrededor de los cuales se redactarán los futuros convenios internacionales sobre estas cuestiones primordiales que se relacionan con aspectos económicos y políticos.

El nuevo dictamen introduce modificaciones al texto originario. Ellas no significan —insisto— que otro proyecto, el que lleva mi firma, no esté vigente.

Las modificaciones que introduce este nuevo dictamen al texto originario incluyen precisiones sobre los derechos argentinos y se concuerda su texto con las disposiciones avanzadas mediante una reforma al código respectivo.

Estas modificaciones han sido adoptadas por consenso en las comisiones, lo que resulta importante hacer conocer. Cuando hablo de consenso me refiero a que se trata de la mayoría. Dentro de unos instantes, mi distinguido amigo y colega el señor senador Molina seguramente va a hacer algunas manifestaciones al respecto, expresando que no está de acuerdo. Pero reitero que el consenso se hace en la mayoría; en este sentido, la mayoría de las dos comisiones ha consensuado.

Finalmente, hay una cuestión en la que quiero expresarme con especial énfasis. El lapso transcurrido entre la remisión del proyecto original al Congreso y la redacción del dictamen finalmente aprobado ha sido largo. Pero no ha sido un tiempo perdido ni mucho menos. Durante su transcurso la norma original ha sido debatida intensamente; su redacción definitiva, también. Un trabajo permanente de muchos legisladores y técnicos especializados en el tema ha permitido llegar a esta conclusión que hoy se analiza.

Pese al descrédito que algunos pretenden enrostrar al Congreso de la Nación, el presente proyecto, lejos de ser una demostración de inútil dilación, es la prueba de una elaboración concienzuda, donde todas las opiniones se han expuesto y los intereses han sido oídos. El Senado, en consecuencia, ha obrado como órgano legislante en su más concienzudo trabajo. Por eso, su aprobación, además de llenar un vacío legislativo, será prueba de un proficuo trabajo de conjunto.

Digo estas cosas, señor presidente, porque estamos un poco traumatizados con los continuos

ataques que, por derecha y por izquierda, se hacen a los políticos y a las instituciones democráticas. De algún modo, esto significa atacar a la democracia, a la libertad y a la patria, que nosotros representamos.

En la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto, junto con la de Pesca, hemos escuchado repetidas veces a los especialistas de la Dirección de Hidrografía Naval y de nuestra Cancillería —en quienes debemos confiar—, a los abogados dedicados al derecho constitucional y al derecho internacional público y a los que han delimitado puntualmente las líneas de base.

Pensaba analizar artículo por artículo el proyecto de líneas de base. Pero no lo voy a poder hacer mejor que lo que lo ha hecho el señor senador preopinante. Por eso hago míos todos los argumentos expuestos por el señor presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.

Sr. Presidente (Solana). — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Señor presidente: cuando solicité la vuelta a comisión de este orden del día lo hice en la convicción de que, a mi juicio, había tres cuestiones fundamentales a debatir.

En primer lugar, se disminuía el mar territorial a doce millas, con el concepto de territorio que queda involucrado. Nosotros desde la escuela primaria veníamos sosteniendo que teníamos un mar territorial de 200 millas y cambiábamos el concepto; creo que no lo hacíamos mal porque, como bien lo dijo el señor miembro informante, nos estamos adecuando a la terminología internacional. Pero nuestro código aduanero decía entonces que sólo podemos percibir tributos sobre el mar territorial, o sea, tan sólo sobre las 12 millas. Esta era una de las primeras cuestiones a considerar.

La segunda es la que hace referencia a la remisión a la Conferencia sobre Derecho del Mar, la cual, como lo dijo el señor presidente de la comisión, tiene una serie de disposiciones muy convenientes para los países del Tercer Mundo, que la aprobaron, y que no fue ratificada por el Congreso de la Nación. Esta norma tiene un artículo —el 76— que dice que la plataforma continental se extiende nada más que hasta las 350 millas. A mi humilde entender, esto significa dejar afuera a las islas Malvinas, cuyo reclamo es una de las reivindicaciones más importantes que hemos hecho en la historia.

Recuerdo al ex señor senador Saadi cuando decía que las Malvinas estaban dentro de la plataforma continental en su extensión natural.

Por eso yo no coincidía con la redacción de ese artículo, si bien reconozco la importancia

tiene esa Conferencia en el mundo, y sobre todo para los países periféricos de extenso litoral marítimo, como el nuestro.

Una tercera cuestión se refería a que observábamos salientes en bajamar que no estaban contempladas por el Servicio de Hidrografía Naval y que iban a modificar naturalmente las áreas de base, en caso de que se las considerara. Esto era tan importante que así sucedió.

Debo hacer un especial agradecimiento al señor presidente de la comisión y al señor senador Gass, autor del proyecto. Aquí se hizo mención de una nota respecto de la cual tuvimos un malentendido con el secretario legislativo porque lo único que en ella se pedía era que se incorporaran también como antecedentes las modificaciones propuestas al proyecto de ley que yo había hecho llegar a la Presidencia de la Cámara el 10 de abril de 1990, las que fueron contempladas en su inmensa mayoría por el dictamen que hoy nos ocupa.

Quizás un error de redacción produjo que esa nota lograra el objetivo perseguido, cual era que este antecedente se tuviera en cuenta para la sanción de este proyecto.

A su vez, no puedo desconocer la gran labor de los senadores Gass y Menem, quienes tuvieron la paciencia suficiente y trabajaron mucho tiempo, ya que esta cuestión ha demandado tres meses de intensos análisis, del que participaron los técnicos de los equipos de los señores senadores Mac Karthy, Benítez, Rubeo, Menem y quien habla, los que trabajaron juntamente con el Servicio de Hidrografía Naval.

Sr. Gass. — También tuvo participación la Cancillería.

Sr. Molina. — Así es.

Realmente, el debate acerca de esta cuestión ha sido intenso y nos ha llevado horas. Hemos elaborado una cartografía en este Senado, con nuestros propios técnicos. En este sentido merece una especial mención la actuación del geógrafo Fernando Díaz, quien efectuó una cartografía paralela a la del Servicio de Hidrografía Naval, con el cual nos reunimos para el análisis en la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.

Creo que se ha hecho un extenso y permanente trabajo. En esto coincido con lo manifestado por el señor senador Gass, cuando dice que el político en general, sobre todo el parlamentario a lo largo del último tiempo, tiende a ser descalificado, sin que nos demos cuenta de que de ese modo se está atentando contra la democracia. Pareciera que nuestro trabajo no brilla tanto cuando coincidimos, mientras que cuando discrepamos surge como noticia en la prensa.

Digo esto porque a veces por allí, se nos margina y castiga; se dice que ganamos más de lo que realmente percibimos y se nos descalifica en forma permanente.

Coincido entonces, señor presidente, con la nueva redacción porque da contenido a la zona económica exclusiva. Ahora se habla de soberanía sobre recursos vivos y no vivos y, también, de la soberanía de la plataforma continental, que es hasta donde ésta se extiende y no hasta las 350 millas, de lo que derivan dos consecuencias. Para capturar dentro de la zona económica exclusiva hay que tener permiso del Estado y pagar tributo; asimismo para explotar hidrocarburos dentro de la zona económica exclusiva, de la zona contigua y del mar territorial, también se requiere autorización del Estado y pago de tributo.

Debo manifestar mi total coincidencia con mi amigo el señor senador Gass; y si hubo una mala interpretación, con esto el asunto queda aclarado. Por otra parte no puedo dejar de reconocer el permanente esfuerzo que ha puesto en el trabajo en comisión.

Debo manifestar que el espíritu de esta norma recoge lo que ya en 1944 disponía un decreto presidencial al hacer referencia al mar epicontinental. En 1946 se mantiene el mismo concepto. Finalmente, la ley 17.094 se refiere a la soberanía de los recursos hasta las doscientas millas y permite el tránsito inocente.

Sólo tengo una discrepancia que voy a sostener; pero es muy pequeña. Hace unos días se habló del artículo 67 de la Constitución Nacional —no sé si específicamente con respecto al inciso 15 ó 25; no lo tengo presente— en cuanto a la facultad del Congreso para autorizar la salida de tropas al exterior...

Sr. Gass. — Señor senador: es el inciso 25 del artículo 67.

Sr. Molina. — Gracias, señor senador.

Ocurre que ahora hemos cambiado el concepto y hablamos de un mar territorial de doce millas, de una zona contigua, y de una zona económica exclusiva. Pero estos dos últimos conceptos son meramente económicos, de tal suerte que el día de mañana podría venir una flota extranjera que no llegara al territorio —mar territorial. Entonces, para que esa flota no entre en dicho mar territorial, solicito que apliquemos la obligatoriedad de la autorización por parte del Congreso.

Sé que en la actualidad nuestro país no tiene fuerza y que, quizá, nuestro potencial bélico está menguado. Por otra parte, en general somos una nación pacifista. En consecuencia si vienen a hacer ejercicios a nuestro mar territo-

rial, es bueno lo que propone el presidente de la comisión en cuanto a que medie autorización del Poder Ejecutivo; pero yo me refería a otra cuestión.

El mundo está convulsionado; puede presentarse cualquier circunstancia que ahora no podemos visualizar. Por ello —esto ni siquiera voy a someterlo a consideración— quiero puntualizar simplemente que estimo que al reducir el mar territorial modificamos el concepto de *impe-rium*, de soberanía. Entonces, si tenemos estos dos conceptos económicos —zona económica exclusiva y zona contigua—, a mi juicio tendríamos que referirnos a la autorización de parte del Congreso para el ingreso de flotas extranjeras.

De todos modos, creo que ésta es una norma que ha contemplado las aspiraciones de todos los señores senadores porque se habla de soberanía sobre recursos vivos y no vivos, y también sobre hidrocarburos, que es lo que fundamentalmente nos interesa. En consecuencia, me parece que extendernos más puede resultar sobreabundante ya que la coincidencia es total, con excepción de este último punto.

Sr. Gass. — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

Sr. Presidente (Solana). — Para una interrupción tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Gass. — Señor presidente: es de mucha importancia lo que acaba de señalar el senador por Santa Cruz ya que de esta forma en lugar de otorgar solamente permisos de pesca realizaremos convenios con otros países, hecho más interesante y lucrativo para nuestra nación.

Sr. Presidente (Solana). — Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Así es.

Creo que esto nos deja el camino expedito para la futura ley de pesca que el señor presidente de la Nación —con justicia— tanto ha reclamado y que nosotros debemos consensuar.

Con estas palabras queda expuesta mi demanda al presidente de la Comisión de Pesca de que esa futura ley contemple, como cuestión importante, la apertura del mar. Existe otra provincia, aledaña a la Patagonia, a la que no podemos reabastecer por una serie de regulaciones existentes pero necesitamos hacerlo. Me refiero a la que está en la milla 201.

En la Patagonia también necesitamos radicación en tierra. Cuando hablé de pesca, lo hago con énfasis porque los ciento cincuenta mil habitantes de Santa Cruz, provincia a la que re-

presento —o intento representar— viven tan sólo de las ganancias provenientes del petróleo, muy escasas, menguadas, y de lo que les puede otorgar la pesca.

Entonces, cuando hablamos de la soberanía de los recursos vivos y no vivos y de los hidrocarburos en el mar, quizá ponemos un excesivo apasionamiento, pero es fruto de la defensa que creemos oportuna, y coincidimos con los señores senadores Menem y Gass.

Por lo expuesto, votaré afirmativamente; pero deseo que en el artículo 9º conste la redacción que yo había presentado a la comisión para que, en cuanto a las publicaciones, se tenga presente que consideramos conveniente la autorización del Congreso para el ingreso de flota extranjera dentro de las doscientas millas, aun cuando sabemos que la emienda Reagan y asimismo Italia no reconocen estos derechos, ya que los consideran únicamente económicos.

Pero Brasil, que adhirió a la Convención sobre Derecho del Mar, lo ha tomado y, si bien no puede hacer reservas, según convención, ha hecho ésta en el sentido de que el ingreso de flota extranjera en las doscientas millas debe ser autorizado, por lo menos, por el Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente (Solana). — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

Sr. Aguirre Lanari. — Señor presidente: la ley 17.094, dictada el 29 de diciembre de 1966, anticipando la evolución del derecho del mar, estableció la soberanía argentina en el mar adyacente a su territorio.

El artículo 1º fijaba los criterios para la determinación de las líneas de base, labor que hasta el presente no se ha visto cristalizada, a pesar de la trascendencia que ello tiene para nuestro país.

El derecho del mar es una de las ramas del derecho internacional que refleja con mayor intensidad la función ordenadora de las normas jurídicas en un mundo eminentemente cambiante.

Su formación está entrelazada con la gestación misma de este derecho y su evolución acompaña a la de la comunidad internacional. Los intereses marítimos contrapuestos de las potencias del siglo XVII, se coordinan por medio del acuerdo de voluntades, expreso o tácito, fuente primera de todo derecho.

Así, el mar, vía de navegación para unos, zona de seguridad para otros, permanece dividido en dos espacios normativamente distintos por más de tres siglos.

La soberanía estadual, como unidad de poder y plenitud de competencias se manifiesta tanto

con relación al territorio terrestre como al territorio marítimo del Estado. Ambos son expresión de su soberanía territorial.

Sin embargo, la segunda mitad del siglo XX, con los avances de la ciencia, el impulso tecnológico, las consideraciones estratégicas y, también, la modificación en la composición de la comunidad internacional, impacta en este viejo derecho del mar como lo hace en tantas otras ramas de las ciencias jurídicas. Nuevos intereses se hacen presentes y los espacios marítimos cobran relevancia, no sólo en tanto medios de comunicación o zonas de seguridad, sino también como fuente de riqueza.

La humanidad reclama como su patrimonio a los fondos marinos y oceánicos, y a sus recursos. Los estados con grandes litorales marítimos y extensas plataformas continentales reivindican su derecho natural a aprovecharse de ellos.

Las llamadas grandes potencias se preocupan por la libertad de movimiento de sus flotas; los países altamente industrializados se enfrentan a las solicitudes cada vez más firmes de aquellos que alegan el derecho al desarrollo de sus pueblos.

Norte, Sur, Este, Oeste, Estados con o sin litoral marítimo, proclaman una vez más sus intereses disonantes y, una vez más, nuevos conceptos jurídicos, nuevas reglas de derecho, intervienen con función ordenadora.

Los Estados latinoamericanos, a los que luego se suman Estados de África y de Asia, asumen un papel preponderante en la gestación del nuevo derecho del mar. De entre las naciones elaboradas quizás una haya tenido particular relevancia para recorrer el camino hacia el acuerdo de voluntades: la de la soberanía zonal o funcional.

El poder estadual se expresa con relación a su territorio, pero también se manifiesta en lo que hace a sus recursos. El término soberanía comprende, entonces, tanto la noción de soberanía territorial como la de soberanía funcional. Este es uno de los conceptos básicos del nuevo derecho del mar, gestado en las últimas décadas a través del accionar estadual.

En ese contexto se inscribe tanto la problemática de la pesca como la de la exploración y explotación de los hidrocarburos en el mar.

El aprovechamiento en el mar de los recursos vivos y de los hidrocarburos es una de las bases con las que al presente puede contar nuestro país para su desarrollo. Sin embargo, obtener el reconocimiento internacional de su soberanía sobre ellos exigió un largo camino a ser recordado.

El 25 de enero de 1944 el Estado argentino proclama su soberanía sobre el mar epicontinental y la plataforma continental. El 18 de agosto de 1952 Chile, Ecuador y Perú hacen lo propio con relación al mar que baña las costas de sus respectivos países hasta una distancia mínima de 200 millas marinas. Los hechos muestran que estos Estados tienden no tanto a precisar una zona de seguridad adyacente a sus territorios como a preservar en el interés de sus pueblos los recursos de esos espacios marítimos.

En la III Reunión del Consejo Interamericano de Jurisconsultos, celebrada en México en 1956, se aprobó la resolución XIII en la que se afirmaba el derecho de cada Estado a fijar su mar territorial hasta límites razonables atendiendo a factores geográficos, geológicos y biológicos, así como a las necesidades económicas de su población y a su seguridad y defensa. Esta resolución, originada en una propuesta de la Argentina, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Perú y Uruguay, mereció 15 votos a favor, 5 abstenciones y 1 en contra: el de los Estados Unidos.

Convocada la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, en 1958, la posición de los Estados latinoamericanos se vio enfrentada a la intransigencia de los países con importantes intereses pesqueros. En vano se esforzaron en explicar que las afirmaciones de soberanía tenían por objeto asegurar la conservación y la utilización de los recursos del mar, impulsados por urgentes necesidades de sus poblaciones; sus razones no fueron oídas.

Y ello polarizó en modo tal el debate que el representante de Chile —aumentando la voz de los Estados latinoamericanos— afirmó que, de allí en más, a menos que se reconociese sin lugar a dudas el derecho de los Estados ribereños en materia de pesca, éstos se verían obligados a apoyar la moción que brindase el ancho más extenso posible al mar territorial dado que en esa zona no se negaba el derecho del ribereño sobre los recursos.

Ante tal declaración otro interés se evidenció en la conferencia, oponiéndose también a los países que reivindicaban el derecho al desarrollo de sus pueblos a través del aprovechamiento de los propios recursos.

El representante de los Estados Unidos manifestó que una extensión del mar territorial por los Estados neutrales aumentaría en proporción inquietante el poder de fuego de submarinos enemigos dado que si bien éstos tendrían dificultades para operar en un límite de 3 millas —en razón de la falta de profundidad de las

aguas—, no ocurriría lo mismo con mares territoriales de un ancho máximo de hasta 12 millas.

Los Estados latinoamericanos presentes en la conferencia no encontraron eco positivo a sus reclamaciones y ésta se levantó habiendo adoptado el texto de cuatro convenciones sobre el derecho del mar, pero sin poder conciliar el problema del aprovechamiento de los recursos vivos ligados al del ancho máximo internacional del mar territorial.

Ninguno de estos Estados manifestó su consentimiento en vincularse, por los textos de Ginebra de 1958.

Una nueva conferencia en 1960 concluyó con idéntico fracaso, pero en esta ocasión una de las grandes potencias había modificado su enfoque. La Unión Soviética, presentó una propuesta según la cual cada Estado podría fijar la anchura de su mar territorial hasta en 12 millas; y en caso de ser menor de ese límite podría establecer una zona de pesca exclusiva hasta la misma distancia. Este país, por una regulación del 5 de agosto de 1960 determinó su mar territorial en 12 millas.

Mientras tanto, el movimiento hacia la independencia de las colonias del Africa provocaba la modificación en la composición de la comunidad internacional. Los nuevos Estados comprendían y se identificaban con la posición asumida por los Estados latinoamericanos y a través de actos internos, leyes, decretos, declaraciones, afirmaban su soberanía sobre el mar que baña sus costas, con el objetivo no sólo de preservar su seguridad sino, particularmente, de reservarse el aprovechamiento económico. En 1960, Sudán estableció las 12 millas de mar territorial; en 1961, Senegal y Mauritania, 12 millas de mar territorial; Túnez, 6 millas de mar territorial más 6 millas de zona de pesca; en 1963, Ghana y Madagascar, 12 millas de mar territorial; en 1964, Guinea, 130 millas de mar territorial; Sierra Leona, 200 millas de zona de pesca, incluyendo 12 millas de mar territorial; Togo, 12 millas de derechos de pesca.

En 1965 Nicaragua adopta el decreto número II por el que fija una zona nacional de pesca de 200 millas marinas. Otros Estados latinoamericanos sancionan normas similares.

La Argentina, el 29 de diciembre de 1966, adoptó la recordada ley 17.094, sobre la soberanía en el mar adyacente a su territorio hasta una distancia de 200 millas marinas, sin perjuicio de la libertad de navegación y aeronavegación que no quedan afectadas por las disposiciones de esa ley. Su terminología y el contenido de sus normas permiten anticipar la evolución del derecho del mar gracias a los sólidos funda-

mentos de la reivindicación de estos Estados y de otros Estados en desarrollo.

La soberanía estadual, sin perjuicio de un régimen de libertad en materia de navegación y aeronavegación implica una soberanía territorial, la plenitud de poder sobre un determinado espacio tradicionalmente denominado mar territorial —a la par que una soberanía funcional—, la plenitud de poder sobre los recursos a los fines de su mejor administración y aprovechamiento económico, sin por ello perturbar el ejercicio de la libertad de comunicación.

El mar, zona de seguridad, el mar vía abierta, al tránsito recepta normativamente un mar fuente de recursos aprovechables, no con sentido mercantilista sino con vocación de crecimiento y desarrollo de los pueblos aledaños.

En 1970 los Estados latinoamericanos se reúnen en Montevideo y declaran reconocer la existencia de un vínculo geográfico, económico y social entre el mar, la tierra y las poblaciones que las habitan, lo que confiere a éstas prioridad legítima en la utilización de los recursos naturales que provee el medio marino. De allí el derecho de los Estados a extender su soberanía y jurisdicción en la medida de lo necesario para conservar, desarrollar y explotar los recursos naturales de las áreas marítimas próximas a sus costas. Proclaman, entonces, el derecho de cada Estado a adoptar las reglamentaciones necesarias a las áreas sometidas a su jurisdicción y control, sin perjuicio por ello del principio de libertad de navegación o sobrevuelo.

Ese mismo año, en Lima, declaran el derecho inherente del Estado ribereño a explorar, conservar y explotar los recursos naturales del mar adyacente a sus costas, suelo y subsuelo, para lo que tienen el derecho de establecer los límites de su soberanía marítima sin perjudicar la libertad de navegación o sobrevuelo.

Nuevamente los Estados africanos siguen el camino recorrido por los latinoamericanos y en 1971 el Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana adopta una resolución que confirma el derecho de los Estados africanos a los recursos de pesca que se encuentran sobre su plataforma continental, y encomienda a los respectivos gobiernos adoptar con premura las medidas necesarias para extender su soberanía sobre los recursos naturales del altamar adyacente a sus mares territoriales.

Los ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los 77 afirman como un fin común lograr el reconocimiento por la comunidad internacional del derecho del Estado ribereño a proteger y explotar los recursos del mar adyacente a sus costas, estableciendo los límites de

las jurisdicciones nacionales teniendo en cuenta el desarrollo y el bienestar de sus pueblos.

En la sesión del 9 de febrero de 1973 el Comité Jurídico Interamericano aprobó, con el carácter de elementos comunes a las posiciones de los Estados americanos, recomendando que fuesen presentados en las conferencias sobre un nuevo régimen de los mares, los siguientes principios:

La soberanía del Estado ribereño sobre el mar adyacente a sus costas se extiende hasta un máximo de 200 millas náuticas, comprendiendo dentro de esa extensión una zona de 12 millas —en la que los buques de cualquier Estado gozan del derecho de paso inocente— y otra adyacente a ésta y hasta las 200 millas, en la que tendrán el derecho de preservar, explorar y explotar los recursos vivos y no vivos que allí se encuentren, sin perjuicio de la libertad de navegación y sobrevuelo;

Las naves y aeronaves que transitan estrechos utilizados usualmente para la navegación internacional y que unen dos mares libres y gozan, en términos generales, de libertad de navegación y sobrevuelo;

La soberanía del ribereño sobre su plataforma continental a los efectos de la exploración y explotación de sus recursos;

Los fondos marinos y oceánicos, ubicados más allá de las 200 millas y de la plataforma continental, así como sus recursos, son patrimonio común de la humanidad.

Ese mismo año, el 9 de noviembre, dos Estados latinoamericanos —la Argentina y el Uruguay— adoptaban el texto de un tratado fijando el régimen jurídico del Río de la Plata y su frente marítimo en el que por la vía del acuerdo de voluntades reflejan —en lo que hace al frente marítimo del río— las posiciones que venían afirmando ante la comunidad internacional. Así, más allá de las 12 millas de las respectivas líneas de base y dentro de un área de 200 millas en la que acuerdan establecer una zona común de pesca garantizan la libertad de navegación y de sobrevuelo.

Al ámbito de soberanía territorial le sigue un ámbito de soberanía zonal o funcional.

Y nueve años después, en 1982, la comunidad internacional adopta bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas la Convención sobre Derecho del Mar. Si bien este tratado aún no se encuentra en vigor —en el caso de nuestro país el proyecto de ley aprobado se halla a consideración del Parlamento—, las disposiciones de esta institución configuran el presente marco normativo. Entre ellas, la llamada

"zona económica exclusiva"; esto es, una zona situada más allá del mar territorial y adyacente a éste, en la que el Estado ribereño tiene derechos de soberanía para los fines de exploración y explotación, conservación y administración de los recursos naturales, tanto de las aguas como del lecho y del subsuelo del mar. Esta zona se extenderá hasta las 200 millas marinas contadas desde las líneas de base a partir de las cuales se mide la anchura del mar territorial.

Los artículos 1º y 3º de la ley 17.094 sobre la soberanía argentina en el mar adyacente a su territorio, permiten inferir que el mar territorial tiene un ancho máximo de 12 millas marinas en tanto que la zona económica exclusiva argentina se extiende entre las 12 y las 200 millas marinas, respetándose en ella la libertad de navegación y aeronavegación para las terceras banderas.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º del Honorable Senado, senador Hector Veázquez.

Sr. Aguirre Lanari. — La ley número 17.500, de pesca, establece que los recursos del mar territorial argentino son propiedad del Estado nacional, el que podrá conceder su explotación, reservando para las embarcaciones de pabellón nacional los recursos hasta una distancia de 12 millas marítimas de las costas. La ley 20.136, modificatoria de la anterior, concordando con la evolución del derecho en el ámbito internacional, dispone que los recursos vivos existentes en las zonas marítimas bajo soberanía argentina son propiedad del Estado nacional. En lo que se refiere a la jurisdicción provincial, la ley 18.502 establece que las provincias ejercerán jurisdicción sobre el mar territorial adyacente a sus costas hasta una distancia de 3 millas marinas, en tanto que el Estado nacional la ejercerá hasta el máximo fijado en la ley 17.094. La jurisdicción atribuida a las provincias se ejercerá sin perjuicio de la que corresponde al Estado nacional en toda la extensión del mar territorial.

Es decir que la legislación interna argentina concuerda con la reciente evolución del derecho internacional por la que tanto bregó nuestro país.

La Corte Suprema de Justicia de la Nación, en dos decisiones adoptadas el 1º de diciembre de 1988, tuvo ocasión de pronunciarse sobre este tema en relación al delito de contrabando y a lo normado en el artículo 200 del Código Penal y 585 del Código Aduanero, concluyendo nuestro más alto tribunal que —conforme

al derecho vigente— el mar territorial argentino se extiende hasta las 12 millas marinas desde las líneas de base, y la zona económica exclusiva desde ese límite hasta las 200 millas marinas, medidas también desde las líneas de base. Por ende, las actividades de un buque de bandera extranjera sin autorización dentro de la zona económica exclusiva configuraban infracciones a la ley de pesca pero no quedaban tipificadas en el delito de contrabando por cuanto el Código Aduanero hace sólo referencia al mar territorial.

Para solucionar esto se alzaron algunas veces. Una de ellas, muy importante, fue precisamente la del señor senador Molina y, como consecuencia de ello, el señor senador Menem presentó un proyecto que fue incorporado al que estamos considerando, en su artículo 10, por el que se modifican los artículos 585 a 588 del Código Aduanero, para evitar que en el futuro se pueda llegar a repetir esa injusta situación.

Lo que en el pasado fueron reivindicaciones de los Estados latinoamericanos, a las que —como he hecho referencia— se sumaron los países africanos, llegándose a afirmar rotundamente en 1973, al inicio de la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, que no habría 12 millas de mar territorial, sino 200 millas de zona económica exclusiva, es hoy derecho positivo. En ese sentido resulta interesante señalar que Estados inicialmente reacios como los Estados Unidos —tal cual lo cité en mi exposición— han proclamado las zonas económicas exclusivas de doscientas millas a lo largo de sus costas. Este país finalmente lo hizo en una formal declaración de su presidente Ronald Reagan el 10 de marzo de 1983.

Pero todos estos espacios —que implican la soberanía de nuestro país sobre un área de más de tres millones de kilómetros cuadrados y sus recursos— carecen de certeza. En efecto, ellos se miden a partir de las líneas de base. En ese sentido la ley 17.094 se limitó a enunciar un criterio que hasta el presente no ha sido motivo de precisión: un criterio mixto en el que se acude tanto a la línea de base normal, la de las más bajas mareas, como a la línea de base recta, aquella que, sin apartarse de una manera apreciable de la dirección general de la costa, encierra zonas de mar suficientemente vinculadas con el dominio terrestre como para estar sometidas al régimen de aguas interiores, uniendo puntos apropiados.

El proyecto que se considera tiene por objeto, precisamente, integrar la ley 17.094 dejando aclarados los espacios marítimos argentinos y los puntos a partir de los cuales ellos se miden.

El listado anexo al proyecto contempla tanto el continente como los espacios insulares que conforman nuestro territorio.

A partir de sus disposiciones nuestro país clarificará y afianzará ante la comunidad internacional aquello por lo que tantos años bregó y que finalmente forma parte del ordenamiento jurídico general: un mar territorial de hasta doce millas marinas, un mar en que su soberanía se extiende tanto al agua como al espacio aéreo y al lecho y al subsuelo de ese mar, con la única limitación del derecho de paso inocente para las terceras banderas —tal como recién lo explicara el señor miembro informante—; una zona contigua al mar territorial de hasta veinticuatro millas marinas en las que toma las medidas de fiscalización necesarias para prevenir y sancionar las infracciones a las leyes y reglamentos aduaneros, fiscales, de inmigración o sanitarios que se cometan en el territorio o en el mar territorial; una zona económica exclusiva adyacente al mar territorial de hasta doscientas millas marinas en la que tiene derechos de soberanía para los fines de exploración y explotación, conservación y administración de los recursos naturales de las aguas y del lecho y del subsuelo de ese mar, con miras a su explotación y explotación económica y donde ejerce su jurisdicción para el establecimiento y la utilización de islas artificiales, instalaciones y estructuras, investigación científica y marina y preservación y protección del medio marino. Por último, y no lo menos importante si se tiene en cuenta la riqueza que encierra, la afirmación de los derechos de soberanía sobre la plataforma continental a los efectos de la exploración y de la explotación de sus recursos naturales, y ello, independientemente de que esa exploración o explotación sea efectiva.

Al considerar el proyecto, el Congreso de la Nación completará además una tarea que inició al aprobar la ley 23.172 con el Tratado de Paz y Amistad con la República de Chile. En efecto, en ese tratado —entre otros temas— se delimitan las respectivas jurisdicciones en las zonas económicas exclusivas. Pero además, las partes se reconocen recíprocamente las líneas de base que han trazado en sus respectivos territorios y se establecen regímenes de navegación.

Es de buena vecindad precisar las coordenadas geográficas que se anuncian en la ley 17.094 a fin de dar la mayor claridad posible a las relaciones y al goce de los derechos recíprocamente acordados.

Ese mar territorial, que en el espacio comprendido entre el Cabo de Hornos y el punto oriental de la Isla de los Estados, producirá

fectos en las relaciones mutuas no más allá de tres millas marinas, se mide —por cierto— a partir de las respectivas líneas de base. De allí la importancia, también en este aspecto de examinar positivamente el proyecto en análisis.

En resumidas cuentas, se trata de un proyecto de ley que reafirmará la soberanía de la Argentina sobre sus espacios marítimos y dirá con prístina claridad a la comunidad internacional desde dónde y hasta dónde alcanzan esos espacios y se extiende su soberanía.

Por estas razones, aclaro mi posición favorable, que ya fue efectivizada con la firma del dictamen de comisión en el proyecto que estamos considerando.

Sr. Presidente (Velázquez). — Como no hay número en estos momentos, se va a llamar para votar.

— Así se hace.

— Luego de unos instantes:

Sr. Rodríguez Saá. — ¿Qué se va a votar, señor presidente?

Sr. Presidente (Velázquez). — Se va a votar en general, señor senador.

Ruego a los señores senadores ocupar sus bancas porque estamos con quórum estricto.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

— La votación resulta afirmativa.

— Se leen y aprueban los artículos 1º a 8º.

— Se lee el artículo 9º.

Sr. Molina. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Velázquez). — Tiene la palabra el señor senador por Santa Cruz.

Sr. Molina. — Señor presidente: quiero dejar constancia de la modificación que había propuesto durante la exposición en general.

Aunque creo que voy a resultar perdidoso en la votación, propongo que se agregue el siguiente párrafo al artículo 9º: "La Nación Argentina conserva la exclusividad en los espacios marítimos contemplados en la presente ley de la realización de ejercicios o maniobras militares, estando vedadas dichas acciones a terceros estados, salvo autorización expresa del Congreso Nacional".

Sr. Presidente (Velázquez). — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 9º tal como figura en el dictamen de comisión.

— La votación resulta afirmativa.

— Se lee y aprueba el artículo 10.

— El artículo 11 es de forma.

Sr. Presidente (Velázquez). — Queda sancionado el proyecto de ley. Se comunicará a la Honorable Cámara de Diputados.

4

VUELTA A COMISION

Sr. Presidente (Velázquez). — Corresponde considerar el dictamen de la Comisión de Derechos y Garantías en la presentación efectuada por el Honorable Concejo Deliberante de Ayacucho por la que se solicita la adhesión de este Cuerpo en repudio a las amenazas anónimas contra la vida del diputado nacional Antonio Berhongaray. Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Prosecretario (Fassi). — (Lee)

Dictamen de comisión

Honorable Senado:

Vuestra Comisión de Derechos y Garantías ha considerado el expediente (O. V. 458/89), mediante el cual el Honorable Concejo Deliberante de Ayacucho, provincia de Buenos Aires, solicita la adhesión de este cuerpo en repudio a las amenazas anónimas contra la vida del diputado nacional Antonio Tomás Berhongaray. Por las razones que el miembro informante brindará, os aconseja su aprobación.

De acuerdo al artículo 105 del reglamento, este dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de la comisión, 26 de julio de 1990.

Mario A. Losada. — César Mac Karthy. —

Adolfo Gass. — Margarita Malharro de Torres. — Conrado Storani.

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE DE AYACUCHO

Resolución 22/90.

Artículo 1º — Repudiar las amenazas contra la vida del diputado nacional de la Unión Cívica Radical Antonio Berhongaray, efectuadas por elementos marginados de la sociedad a quien expresa el disenso a través de los canales naturales y en defensa de los valores esenciales que nos otorga el sistema democrático que los argentinos hemos elegido.

Art. 2º — Solicitar la adhesión a todos los concejos deliberantes de la provincia de Buenos Aires, a la Legislatura provincial y al Honorable Congreso de la Nación Argentina.

Sr. Presidente (Velázquez). — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador por Misiones.

Sr. Losada. — Señor presidente: solicito que este proyecto vuelva a comisión para su reformulación.